The End of All Evil

EL FIN DE TODO MAL

ISBN 0-9777451-0-4

Traducido por J.J. García
2014

Contenido

Capítulo 1

Libertad

La definición de la libertad es el valor infinito del ser humano. La definición del mal es la destrucción de la libertad. Todo lo que es el mal enseña a las personas es que tienen un valor limitado.

Simple

La verdad es siempre simple. Todas las personas reconocen la verdad porque todas las personas son seres inteligentes. La naturaleza del mal es crear artificialmente ideas complejas. Lo hace para ocultar y confundir la libertad a la que destruye. Si eliminas las complejidades y los temores de tu vida, te encuentras una verdad pura y hermosa. Esta verdad está en la naturaleza de tu valor.

Valor del hombre

Entender la libertad es entender el valor de la persona. Todo lo que el mal pretende es ocultar y destruir tu valor.
Toda autoridad es creada por los malvados para disminuir tu valor. Comprender tu propio valor es entender la naturaleza de la libertad.

El Mal

La clave fundamental para la comprensión de nuestro mundo es entender la naturaleza del mal. El Mal devalúa el valor de las personas, al negarles la oportunidad de tomar sus propias decisiones, y negarles la oportunidad de crecer fuertes gracias al aprendizaje y el entendimiento.

Libertad

Mientras que el mal quiere destruir u ocultar el valor de una persona, la libertad muestra a los humanos todo su potencial y valor. En libertad, la gente ha amado, curado enfermedades, eliminado el hambre, aliviado el trabajo y vivió en paz. En libertad, la felicidad es posible. La libertad es exactamente lo contrario del mal.

Tú

Todo lo escrito en este libro sirve para destruir las ideas de la cultura y la ley. La lección de este libro es simple: nada en la tierra es más valioso de lo que eres tú.

Capítulo 2

Tierra

Hay una oscura conspiración que ha nublado las mentes de la humanidad a lo largo de todas las eras. Esta conspiración es la encarnación del Mal, y controla vastas extensiones de las emociones humanas, del trabajo, del pensamiento y del habla. Ha sido responsable de la muerte de cientos y cientos de millones y de la esclavitud de prácticamente cada ser que ha vivido.

Si puedes aceptar un solo principio-que tienes infinito valor, entonces este libro te dará la visión necesaria para ver el mundo como realmente es. Para saber de una vez por todas que esta conspiración oscura no es fuerte, sino débil, que el mal no está creciendo, sino muriendo.

Los principios contra la ley

Para entender cómo el Mal controla a la gente, es necesario entender la diferencia entre los principios y la ley.

Un principio es una verdad que crea libertad. Una ley es una mentira que crea esclavitud.

Los principios describen la realidad. Son conocimientos que te ayudarán a hacer uso de tu mundo. Gracias a tu inteligencia, reconocerás los principios en todo lo que hagas. Cada cosa verdadera que aprendas es un principio. Los movimientos de tus manos, los alimentos de buen sabor, las matemáticas o la empatía con un amigo se basan en los principios.

Las leyes son ideas artificiales creadas por los malvados para restringir el pensamiento y la comprensión de las personas.

Las leyes se ocultan en la autoridad, para poder hacerse pasar por principios. Cuando la gente confunde ley con principio, su libertad está restringida. Cuando la gente confunde la verdad con las ideas de autoridad, sus habilidades y su sabiduría se ven mermadas. Este es el propósito de la ley.

Un ejemplo de un principio se puede encontrar en la termodinámica. Un líquido es más frío que un gas. Este es un principio. Debido a que este es un principio, no nos limita, sino que nos capacita. Utilizando este principio, podemos condensar y expandir una sustancia entre el estado de gas y líquido para crear refrigeración. Con este principio, tenemos más comprensión y más poder. Los principios son verdades que crean libertad.

Un ejemplo de una ley se puede encontrar en la cultura de la realeza. Un plebeyo le debe pleitesía al rey. Esta es la ley. Debido a que esta es una ley, destruye la libertad y esclaviza. Bajo esta ley, una persona debe ser negligente en el uso de su mente, su discurso y sus acciones. Deben creer que valen menos que el rey.
No olvides que a diferencia del principio, no existe verdad alguna en la ley. Sería posible que uno faltara al respeto al rey, y por lo tanto, infringiría la ley. La ley debe ser ejecutada por la fuerza, porque no hay verdad en ella. La ley destruye la libertad, ya que es una mentira. Un principio, sin embargo, crea la libertad porque es un conocimiento.

Aquello que destruye la libertad, es el Mal.

Sencillez

El mundo es más simple de lo que aparenta.

La complejidad se encuentra en todos los aspectos de nuestra cultura, política y economía. Cada día a la gente se le introducen nuevas ideas, nuevos matices, nuevos puntos de vista o nuevos síntomas en todo el mundo. Muchas de estas ideas son perversiones de algún principio, diseñado para desencadenar reacciones específicas en las personas.

Las Sociedades del Mal inventan ideas para destruir la libertad de pensamiento de las personas. Nombres que estas ideas han recibido a lo largo de la historia son: socialismo, fascismo, racismo, comunismo, democracia, lucha de clases, corrección política, decoro, decencia, realeza o terrorismo.

Todas estas ideas son creadas exactamente con el mismo propósito. Son vehículos para confundir las mentes de las víctimas de la esclavitud. Son el Mal entero.

Eres capaz de entender todo lo que existe a tu alrededor. Tu inteligencia no está limitada. Las distorsiones y complejidades se introducen en tu mente para que los malvados puedan controlarte. El Mal quiere que creas que eres incapaz de comprender su propio mundo. Cuando entiendes la magnitud de tu propio valor, el Mal fracasa.

Hay dos principios relevantes para entender el concepto de la inteligencia. La primera es la simplicidad. El principio de simplicidad afirma que la inteligencia reconoce la verdad. Cuando la verdad se presenta en forma pura, todas las personas son capaces de entenderla. No hay verdad que no se pueda aprender. Este es el principio de la simplicidad; que la inteligencia reconoce la verdad.

El segundo principio es el principio de la ofuscación. La ofuscación es la distorsión de principios. La ofuscación es la creación de ideas falsas con el fin de ocultar la verdad. A veces esto no es más que añadir ideas por encima de la verdad, para ocultar la naturaleza de la verdad original. Incluso ideas que parecen apropiadas se pueden utilizar para enterrar verdades simples.

La ofuscación es utilizada por el Mal para confundir las mentes de la gente. La ofuscación distorsiona los principios para que la gente no sea capaz de aprender. El Mal utiliza la ofuscación de modo que no seas capaz de obtener sabiduría. Lo hace para limitar tu libertad. La cultura sabe que la gente va a descubrir menos verdades si se centran en complejidades artificiales.

Conforme los niños crecen, aprenden que las ideas aparentemente complejas son en realidad principios básicos y sencillos. Lo que puede haber parecido imposible de entender en un momento dado se convierte en increíble una vez entendido. Esto es bueno para obtener sabiduría. Con la sabiduría puedes conseguir cualquier cosa.

La búsqueda del conocimiento será más fácil para ti si se deshaces de cualquier creencia acerca de tu propia inferioridad. El Mal utiliza la ofuscación para que la gente se sienta inferior. No eres inferior a otras personas, y no eres inferior a las ideas. Tienes un valor infinito.

Quien tú eres

Como ser humano, eres muy especial. Eres diferente de los minerales, las plantas o los animales de la tierra. Nada dirige las habilidades de la inteligencia como tú. Nada más tiene una ambición tan completa y total para satisfacer los sueños. Nada más tiene el deseo o la sed de conocimiento que tú posees. Eres un ser humano.

No hay límite en tu naturaleza. No hay fin en tu capacidad de comprensión o de felicidad. Como ser humano, tu vida no está sujeta a ninguna voluntad, excepto la tuya propia. No necesitas ningún permiso, favor o licencia para aprender y crecer. Cualquier cosa que desees puede ser tuyo.

La gente busca normalmente la felicidad en sus vidas, y el deseo más común y profundo es el amor y la fuerza de sus familias. Todo lo que haces mejora la seguridad, la paz y la prosperidad para ti y tus seres queridos. Tu capacidad de crear estas cosas a partir de los deseos de tu corazón se define como fe. Con fe, encontrarás alegría en todos los ámbitos de tu vida.

Fe

La fe es el coraje de poner a prueba las ideas por la verdad. Con fe, la gente va a descubrir si las ideas son verdaderas o falsas. Con fe, las personas aprenden principios.

La gente utiliza la fe para dar pasos y comprobar los principios. A veces falla, pero siempre aprendemos al final.

Imagínate caminando sobre una superficie rocosa. Tal vez esperas que la superficie sea sólida y no se mueva. Si esperas tierra firme, y de repente aquello se mueve, puedes tropezar. Cuando las ideas que estás comprobando son erróneas, la prueba fallará. Tu inteligencia hará ajustes en tu pensamiento para comprender mejor los principios de la marcha. Aprenderá a controlar tu equilibrio, a pesar de las dificultades del terreno. Utilizarás la fe para poner a prueba tu nueva comprensión, y pronto podrás atravesar el terreno con éxito y rapidez. Así dominas los principios.

Cada vez que los seres humanos pongan los principios en acción, sentirán energía, entusiasmo y alegría. La realización de la inteligencia es lo que la gente busca. Algunos ejemplos de ello son; un niño pequeño que muestra con orgullo a sus padres que ha aprendido a atarse los zapatos, un estudiante que domina la comprensión de las matemáticas, o un esposo y una esposa que resuelven una discusión. Estos son los descubrimientos de principios a través de la comprobación por la fe.

La aplicación de la fe al principio conlleva sabiduría.

La libertad es necesaria. La destrucción de la libertad impide a las personas el uso de la fe. Impide que la gente ponga a prueba su comprensión de los principios. Cuando no somos libres para tomar medidas, no podemos aprender ni crecer. El amor, la prosperidad y el conocimiento son cosas que sólo son posibles con la libertad. La libertad trae todo lo bueno.

Como ser humano, el grado de libertad que mereces es infinito. La libertad es un valor infinito del ser humano. El Mal destruye la libertad en cualquier área de tu vida, y puede limitar tu sabiduría, tu amor y tu alegría.

Peligro

Hay personas que quieren destruir tu libertad. Quieren controlarte para que no puedas ser la persona que quieres ser. Con el fin de controlarte, utilizan la fuerza para quitarte la libertad que la que naciste.

Nunca se debe subestimar la destreza o la crueldad delos malvados. El Mal confiscará dinero, destruirá la virtud y derramará sangre. La mayoría de la gente no es mala, la mayoría de la gente trata de crear y no de destruir. Sin embargo, existen personas malvadas y son extremadamente peligrosas.

Son conocidos como Autoridad.

Autoridad

No hay poder en la tierra que tenga derecho a gobernar tu vida.

Nacido en este mundo, tú y sólo tú controlas tus ojos, tus oídos, tu lengua, tus manos y tu mente. Toda autoridad que reclame tener la capacidad para disponer de ti y de tus habilidades es puro engaño.

Naciste en este mundo de modo que tienes que tener libertad para gestionar tu vida. La vida es libertad. Con libertad y fe en este mundo, se puede aprender y hacer cualquier cosa. Cualquiera que te diga que debes ceder tu mente, tu cuerpo, o tus posesiones a la autoridad es el Mal.

Entiende que las opciones que realices por libre voluntad no son malas. No hay nada malo con el sacrificio, si se hace de buena gana. Pero el sacrificio sin elección no es sacrificio, es esclavitud. La autoridad siempre exige cosas a la gente por la fuerza. La autoridad nunca pide permiso.

Oscuridad

Las autoridades de baja entidad son ladrones comunes. Utilizan la extorsión o el sigilo para confiscar las cosas que valoras. Pueden robarte el dinero, la virtud a través de la violación, o la vida a través del asesinato. Con sus acciones, te enseñan que tu valor es inferior al de ellos. La herramienta de su autoridad es la violencia.

Hay otras autoridades, mucho más poderosas en tu vida cotidiana. Estos son mucho más peligrosos, avariciosos y sutiles que los otros. Te enseñan a través de ideas distorsionadas que no estás capacitado o merecedor para tener una vida libre. Las autoridades enseñan que otra gente puede manejar tu vida mejor que tú mismo.

Con un cruel desprecio por tu valor, se te ordena que te comportes de acuerdo con las ideas de otro. La dimensión del peligro se puede ver en la medida en que estos conceptos son comúnmente aceptados como buenos. Los conocemos como cultura.

Vas a encontrar semejante subterfugio en todas partes valiosas en tu vida. Si algo es valioso para ti, puedes estar seguro de que alguien, en alguna parte, está dispuesto a robártelo. Aunque nos traen el mismo mal que un ladrón común, los métodos de la sofisticada cultura suelen ser muchísimo más poderosos.

El Mal

El Mal es la destrucción de la libertad.

No puede ser más simple. Dondequiera que mires, encontrarás la ofuscación del mal. Hay un sinnúmero de ideas que nos enseñan acerca de la naturaleza del mal. Cada idea falsa es creada por el mal para ocultarte la verdad.

El mal no es oscuridad y no es un terror desconocido. El mal no proviene de la psicología mística del hombre, ni es inherente a nuestra naturaleza. No es algo sobrenatural, y sin duda, existe.

Al igual que con todos los principios, el principio del mal es simple. El mal es la destrucción de la libertad. Cuando eres libre, puedes edificar la gloria, la paz, la prosperidad y la alegría en el mundo. A tu alrededor, encontrarás todas estas cosas. Hombres y mujeres como tú construyeron estas cosas.

El Mal esclaviza. El mal se encuentra en palabras como fuerza, coacción, impuestos, violencia, robo, censura y política. Ten en cuenta que en estos conceptos, no hay alegría. Ninguno de ellos tiene ningún valor para la humanidad.

Control

El Mal busca ser el amo sobre ti. El Mal quiere que seas un esclavo.

Lo que creemos que es la "esclavitud" real es, de hecho, sólo una forma de esclavitud. Los esclavos africanos en los Estados Unidos se vieron obligados a trabajar muy duro para el beneficio de otras personas. Sus vidas eran en su mayoría controladas para el beneficio del amo, pero tenían algunas libertades muy limitadas. Algunos fueron capaces de crear y mantener tradiciones familiares. Hicieron todo lo posible para incluir alegría en sus vidas, a pesar de la tiranía obrada contra ellos.

Debido a que tenían el control de pequeñas partes de sus vidas, ¿eran libres? ¿Cuánta libertad se merece una persona? ¿Cuánta libertad puede ser destruida antes de que reconozcamos que se trata del Mal?

La esclavitud no es un concepto de totalidad. La esclavitud existe dondequiera que se destruye la libertad del hombre. El robo y la intimidación son la esclavitud. En la historia, los nativos africanos, los judíos y muchos otros han sufrido la esclavitud de por vida. La esclavitud definitiva es el asesinato. La esclavitud impide que las personas sean capaces de tomar decisiones para sus propias vidas.

Todo lo que restringe tu mente, tus movimientos y tu discurso es el Mal. La esclavitud se encuentra en la destrucción tanto parcial como total de la libertad.

El Mal te obliga a comportarte de maneras que ni a ti, ni a tus seres queridos os beneficia. La cultura y ley ejercen una fuerza abrumadora en nombre de la decencia y el bien público. Destruyen la libertad, y ponen vidas humanas bajo el control de otras personas.

Capítulo 3

Autoridad

Has nacido en este mundo con soberanía sobre tu mente y tu vida. Tus habilidades para pensar, sentir, aprender y amar son tu libertad. En ti, estas capacidades son infinitas. Tienes un valor infinito.

El Mal busca destruir tu libertad. Procura tener autoridad sobre ti. No quiere tengas libertad. El Mal busca destruirte para utilizarte como una marioneta.

La puesta en práctica del mal se llama autoridad. Las autoridades son las que implementan el mal, ya que ejercen control sobre la vida de las personas. La autoridad limita tu capacidad de aprender, de pensar, de sentir, de amar y de crecer. Esta es la razón por la que la autoridad es el mal.

La autoridad no es accidental. Son creados específicamente por personas inteligentes para controlarte. Hay dos herramientas que el Mal utiliza con el fin de lograr esto. Ambas herramientas destruyen la libertad. Son la cultura y la violencia.

Cada una de estas herramientas de la autoridad tiene sus propias armas, que se utilizarán para atacar tu libertad. Las armas de la violencia son el robo, el encarcelamiento, la tortura, la violación y la muerte. Las armas de la cultura son la ley y el control del discurso social.

El Mal es introducido por la fuerza en la vida de las personas. El mal quiere que obedezcas su autoridad. Utiliza las armas de la violencia contra todo el mundo que no obedece. Utiliza las armas de la cultura para justificar cualquier obediencia que pretenda lograr.

Violencia

Tu cuerpo físico le permite ejercitar los principios sobre cada aspecto de la realidad. Con él, tienes las herramientas necesarias para interactuar con el mundo físico. Lo físico te permite muchísimas cosas, es un regalo de libertad pura.

La gente obedece a la autoridad cuando es sometida a violencia. La violencia amenaza tu cuerpo. Amenaza tu interacción con el mundo físico. Las personas que son objeto de violencia se ven obligadas a obedecer porque quieren proteger la libertad que sus cuerpos les dan. El dolor y la mutilación limitan tu capacidad para interactuar con el mundo. La muerte destruye tu libertad por completo.

La mentira de la tiranía es que mantendrás tu libertad en la vida obedeciendo a la autoridad. Las opciones que ofrece son toda una vida de obediencia, o la muerte. El Mal es el maestro del engaño. El objetivo del mal no es la violencia, sino la obediencia.

El propósito de la violencia es obligar a la obediencia. Su diseño es la destrucción de la libertad. Ya sea para someterte a la autoridad y la obediencia, o permitirle que te destruya físicamente, habrás perdido tu libertad. La única forma de mantener la libertad es luchar contra la tiranía en todo momento y por todos los medios.

Perspectiva

Las culturas de la tierra ofrecen a sus pueblos diferentes moralidades. Definiciones pervertidas del bien y del mal se encuentran en todas partes del planeta. En una cultura una cosa es correcta y en otra es un tabú. En una cultura, una palabra es atroz, en otra no lo es. Los actos delictivos se definen completamente diferentes en culturas opuestas.

Cuando la autoridad se establece entre las personas, el Mal, o es muy obvio, o es casi imposible de ver, dependiendo enteramente de si formas parte de esa cultura. Aunque unas pocas personas sean capaces de reconocer la opresión que se encuentra en su propia cultura, la cultura seguirá siendo opresiva.

Mucha gente se pregunta con horror cómo un soldado alemán normal podía por sí mismo participar en el asesinato de judíos. Mucha gente se pregunta con horror cómo millones de personas normales, bajo el paraguas del comunismo, podían llevar a sus hermanos a una muerte segura en manos de la policía. Los ejemplos en la historia son más que abundantes, existen en cada cultura que se haya diseñado.

La cultura mantiene un agarre mortal sobre la naturaleza del hombre. No es cierto que los villanos de la historia hayan hecho mal uso de la autoridad. La verdad es que ellos siguieron el objetivo y propósito de la autoridad a la perfección. La tiranía siempre se disfraza de cultura y ley.

Principio de Autoridad

El principio de autoridad describe el comportamiento de las personas que viven bajo el imperio de la ley. El principio de autoridad demuestra que la gente obedece cualquier cosa y a cualquier persona que crean que es una autoridad. Aunque el quién, el porqué y el qué han cambiado a lo largo de la historia, el comportamiento de la gente es la misma, ellos obedecen.

Cuando a las personas se les enseña que la obediencia es un principio, obedecen. Cuando se les enseña que la fuente del valor y el conocimiento se encuentra en otra persona, y no en sí mismos, obedecen. Este es el estado de derecho, que enseña a la gente que su voluntad está sujeta a la voluntad de la ley y de los que controlan la ley.

Ejemplos de autoridad son los gobiernos, los matones, mafias, ladrones y reyes. La gente obedece a la autoridad, ya sea por miedo a la violencia, o porque las condiciones culturales les obligan a aceptar la obediencia como correcta y buena. La autoridad siempre utiliza ambas herramientas. Las autoridades con más éxito no tienen que recurrir a la violencia con frecuencia debido a la fuerza de sus culturas. Tanto la cultura como la violencia imponen autoridad.

Bajo la autoridad, la gente ha obedecido la ley con sus atrocidades a lo largo de la historia. Los asesinatos, violaciones y saqueos promulgados por caciques, reyes, emperadores, el comunismo y los nazis no fueron perpetrados por pequeños grupos de personas. Se llevaron a cabo por miles e incluso millones de personas. Estas personas no hubieran cometido estas atrocidades por su cuenta.

Si una persona al azar se lo hubiera ordenado, se habrían negado. Entonces ¿por qué, a instancias de una autoridad percibida obedecen?

Obedecer a la autoridad es el principio de autoridad. La gente obedecerá a la autoridad, no importa lo que se les pida. Obedecen porque se les ha mentido. Se les ha enseñado falsamente que este principio se encuentra en la ley. En la historia, es difícil imaginar por qué algunas culturas son mucho más violentas y depravadas que otras. La autoridad es la razón. Las culturas con una autoridad menos influyente son más pacíficas, y por definición, más libres. Las que tienen autoridades más influyentes son las más violentas, y por definición, esclavizan.

Cada vez que te ves obligado a actuar en obediencia a la autoridad, estás siendo influenciado por este principio. El Mal utiliza el principio de autoridad para condicionar a la gente a obedecer sin cuestionar qué, por qué o a quién están obedeciendo. Destruir tu identidad para ganar poder sobre ti es el modus operandi del Mal.

El patrón de la tiranía

La tiranía se disfraza de cultura y ley.

Todo lo que el Mal busca es la destrucción de la libertad para destruir el valor de las personas. El patrón de la tiranía es simple. El objetivo es esclavizar la mente del pueblo mediante la creación de una cultura de la obediencia. Para obtener la obediencia de la gente hay un proceso que se debe seguir. Este proceso es el patrón de la tiranía.

Guerra

Antes de que la autoridad pueda ser establecida, una guerra debe llevarse a cabo. La guerra es la puesta en práctica de la violencia. Es la herramienta que usa el Mal para establecer la autoridad. Todas las guerras de la historia se han producido a causa de un deseo de implementar una nueva autoridad sobre la gente. En una escala más pequeña, esto ocurre a través de un proceso de amenaza y la aquiescencia. Este es el comportamiento de matones, acosadores, y mafias

En una escala más grande, lo vemos en violentas batallas que pueden durar años. Este es el comportamiento de naciones e imperios.

Enemigos

Con el fin de ofrecer al pueblo un escape de la violencia, las nuevas autoridades enseñarán a la gente que con obediencia acabará la guerra. El diseño de la autoridad es la obediencia. La autoridad condiciona a la gente a la obediencia, prometiendo que los protegerán de peligrosos enemigos. Las teocracias han utilizado como enemigo a la blasfemia. Los nazis utilizaron a los judíos. Los comunistas usaron a los ricos. Muchos, muchos enemigos se han creado, pero de lejos, el más común es la anarquía.

Protección

Con el fin de diseñar una cultura que pervierta el libre pensamiento de los hombres, el Mal debe crear un enemigo. No importa mucho a los tiranos quién sea el enemigo. Los tiranos ofrecerán protección contra estos enemigos a cambio de obediencia. Toma buena nota de que ofrecerán protección, pero a cambio, la obediencia será obligatoria. Independientemente de si deseas tener una autoridad sobre ti, obedecerás o recaerá la violencia sobre ti. Los enemigos sólo se crean para distraer la carga de obediencia en la mente de la gente. Los enemigos culturales son una ilusión.

Benjamin Franklin nos enseñó que aquellos que renuncian a la libertad para ganar seguridad pronto perderán ambas. Esta no es una observación vana. El patrón de la tiranía muestra claramente que todo el propósito de hacerte ver que necesitas seguridad es para convencerte de que les cedas tu libertad. Eso es todo lo que quiere la autoridad. Pedir seguridad con vehemencia es habitual en los que buscan poder sobre ti. Así es como se crean enemigos.

No te equivoques, no es al enemigo a quien los tiranos buscan. Van detrás de ti.

La ilusión de que hay enemigos culturales está diseñada para restringir el pensamiento de la gente. Está diseñada para convencer a la gente de que el verdadero enemigo no es el Mal que gobierna sobre ellos, sino algún demonio imaginario que podría hacerles daño.

Esta es la mentira de la tiranía. Requiere tu obediencia para poder salvarte. La tiranía se disfraza de cultura y ley.

Prueba Social

En cuanto la gente empieza a someterse (bajo coacción con violencia) a la voluntad de una nueva autoridad, un principio conocido como prueba social entra en la cultura. Cuantas más personas obedecen a la nueva autoridad, más probable es que otros sigan el mismo camino. La normalidad de la obediencia se convierte en parte de la vida cotidiana.

Es natural querer escapar de la violencia de la autoridad. Las personas que viven bajo la opresión de una nación o de matones aceptarán inevitablemente la oferta de obediencia. Un atracador ofrecerá no disparar si la billetera se le entrega. Los violadores ofrecen no matar si la víctima se rinde. Las mafias ofrecen no torturar, si se realiza el pago. Los gobiernos ofrecen no destruirte la vida si se obedecen sus leyes.

La oferta se endulza con la ilusión de tener enemigos. Cuando una persona se enfrenta a cierto dolor o la muerte, por un lado, o la protección de un enemigo por el otro, la voluntad de permanecer libre finalmente se descompone.

La ley

Las leyes se decretaron y escribieron para legitimar la obediencia. La ley suplanta al principio. A la gente se le enseña que lo que dice la ley es lo correcto. No se les enseña a hacer lo correcto, sino a obedecer lo que es la ley. La legitimidad de la ley es el objeto de la cultura. La cultura utiliza la ley para distorsionar las mentes de las personas en la creencia de que son incapaces de buscar la verdad o vivir en paz. Enseña que la ley es legítima, en lugar de la propia mente.

Control de la palabra

El arma más importante de la cultura es el control de la palabra. Aunque la historia ha mostrado ejemplos violentos de esta arma, ésta existe en todas las culturas como el código de decencia. El objetivo del control de la expresión es asegurarse de que aquellos que se vieron obligados a plegarse a la voluntad de la autoridad nunca tengan el valor de mirar atrás.

A fin de mantener la obediencia, la cultura exige que todo aquel que esclaviza haga cumplir su voluntad sobre los que le rodean. Enseña a la gente a llamar a sus recalcitrantes vecinos extraños o locos. Exige que cualquier persona prenda fuego a aquellos que no obedecen los preceptos de la cultura. La cultura condena como inmoral y antisocial a todos aquellos que no obedecen sus preceptos. De esta manera, la cultura moldea las mentes de las personas mediante la restricción de su discurso.

Además, la cultura dota a sus evangelistas con adjetivos como nobles y honrados. Aquellos que siguen más de cerca las normas de la cultura, especialmente en la condena de los enemigos, son recompensados por infligir el estigma sobre aquellos menos dispuestos a obedecer. Esta es la devaluación del espíritu humano que demuestra la maldad de las normas culturales.

Aquellos que muestran obstinación o sugieren rebelión contra la autoridad son aislados, recriminados y demonizados. Es difícil soportar la soledad que comporta el hecho de no encajar en la cultura popular. Es así como el control de la palabra se convierte en un arma diseñada para romper el espíritu del hombre. Es un arma diseñada para obligar a la obediencia.

Una vez que las personas de una cultura insisten en hacer cumplir el control de la palabra sobre los otros, la autoridad ha sido establecida. Ahora gobierna la misma gente que refuerza el poder de la autoridad. Este es el diseño de la cultura, y la autoridad ahora puede hacer contigo lo que quiera.

Ejecución

Hay momentos en que la autoridad debe revertir la violencia con el fin de mantener la obediencia.

Siempre habrá una minoría que se niegue a obedecer los principios del derecho cultural. Debido a esto, las autoridades utilizan un flujo constante de violencia conocido como aplicación de la ley, o policía. No se trata de policía en defensa de la libertad, sino de policía en defensa de la autoridad. La cultura siempre enseña que la libertad y la autoridad son lo mismo, sin embargo, la policía solo sirve para empuñar las armas en defensa de la autoridad, no para defender la libertad.

La autoridad también debe emplear la violencia cuando las culturas se descomponen. A lo largo de la historia, la gente poco a poco y de manera constante ha aprendido más y más acerca de su propio valor, y por lo tanto exige más y más libertad.

Distintas culturas han caído cuando la gente se dio cuenta de que la cultura es una mentira.

Cuando las culturas empiezan a descomponerse, es porque la gente está aprendiendo acerca de su valor. Estas culturas y las autoridades que las protegen están condenadas. Ni una sola vez en la historia una cultura en decadencia ha sido redimida. Cuando las autoridades ven que su cultura está siendo desmantelada, y la obediencia a los suyos ya no funciona, vuelven a la violencia. Estos retornos a la violencia son históricamente muy brutales. La imposición violenta de la ley es un signo de libertad próxima.

Ejemplo

Echa un vistazo a un ejemplo histórico genérico del patrón de la tiranía. Un cruel matón reúne un grupo de hombres para extorsionar a la gente cerca de donde vive. Como tiene éxito, saquea cada vez más grandes cantidades de dinero y su banda se transforma en un pequeño ejército. Asesina con éxito a los anteriores valedores de la ley, o bien, los subvierte a través del engaño y la coacción. Sabiendo que podrá saquear por más valor a largo plazo si deja a sus víctimas con vida, les implementa un "impuesto" según su capacidad de pago. Dibuja fronteras, desarrolla decretos. Es importante destacar, que promete a sus víctimas que los protegerá de otros matones. Sus víctimas poco a poco se acostumbran a su voluntad, y a sus mentiras. Las personas se asustan si escuchan a sus vecinos hablan de escapar de pagar los impuestos y de la crueldad. Pronto ellos apoyarán activamente el régimen etiquetando cualquier discurso como 'traidor', y se transforman en chivatos de la policía. El que originalmente fuera llamado criminal, el matón, ahora se le llama autoridad. Él es la ley y el orden.

En este ejemplo podría haber descrito fácilmente cualquier pandilla de bárbaros de la Edad Media, o de la historia antigua. Esto podría aplicarse a cualquier rey o emperador del pasado. Podría haber descrito cualquier señor de la guerra de hoy en día, o cualquier mafia. De hecho, se parece mucho a todas las autoridades que se hayan establecido.

Una vez que las personas están condicionadas a aceptar la noción de autoridad, normalmente obedecerán sin pensar. El objeto de la ley es la obediencia, y la destrucción de la libertad se encuentra en esta obediencia ciega.

El principio de autoridad demuestra que, incluso cuando una persona normalmente cree que una acción es mala, si la ordena una autoridad, la llevarán a cabo.

A la creación y posterior ejercicio de la autoridad sobre la gente que se llama el patrón de la tiranía.

Históricamente

Es fácil de seguir este patrón a través de la historia. Adolf Hitler creó un enemigo en los judíos. Desde el principio, la cultura alemana fue manipulada, y los judíos fueron condenados como "sucios" y "codiciosos", un pueblo extraño, ya que pretendían "mantener su propia raza". Pronto la cultura transformó el país en un lugar donde la gente era castigada por defender judíos. Las personas que los demonizaron fueron premiadas. A continuación, la libertad de expresión fue controlada. Lo siguiente fue que Adolf Hitler hizo de los judíos un enemigo en toda regla. Los judíos se convirtieron en responsable de todos los males sociales y económicos. La solución fue poner a Adolf Hitler en el poder, y cederle las libertades del pueblo alemán, para que él que pudiera salvarlos del enemigo. No se equivoquen, Hitler no iba tras los judíos, sino tras alemanes. Un hombre malvado como él estaba dispuesto a sacrificar a millones de judíos para obtener poder. No cometa el error de pensar que Hitler era un racista. Sigue el patrón. En poco tiempo, gobernó la nación entera y obligó a los alemanes a servirle a él y a su ejército. Su verdadera ambición no era el racismo, sino la dominación total del mundo.

El socialismo y el comunismo crean como enemigo a la codicia, y siguen el mismo patrón mediante el control del discurso. Tener beneficio se convierte en una palabra dañina, a pesar de que sólo significa que has trabajado para tener una vida mejor. El dinero se convierte en el Mal, a pesar de que representa simbólicamente tu trabajo, lo que obviamente es moral. Crean el enemigo, pero no es la codicia lo que buscan, es a ti. Si son capaces de convencerte de que tu dinero y tu trabajo son el enemigo, entonces les vas a ceder tu trabajo y tu dinero a ellos. La autoridad no está diseñada para destruir al enemigo, sino que está diseñada para esclavizar.

Las democracias crean su propio enemigo, la anarquía con el mismo patrón de control de discurso. Se convierte en inmoral sugerir que se podría romper una ley, no importa cual sea la ley, o lo que diga esa ley. El pago de impuestos se etiqueta de acto noble, no importa lo mucho que te exijan. Es la forma más alta de manipulación cultural, obedecer la ley, independientemente de lo que diga. El enemigo es la ficción de una anarquía, en la que ningún individuo está seguro, porque todo el mundo es un tirano. Con el fin de salvarte de la anarquía, cedes tu autoridad de la ley; obedeces. El Mal no va tras la destrucción de la anarquía, sino tras de ti. Si puedes ver la tiranía que subyace en una cultura que exige que obedezcas, no importa lo que te pida ni quién escriba las leyes, entonces estás comenzando a comprender la naturaleza del Mal. Todo lo que el Mal te enseña es que tienes un valor limitado.

Estado de derecho

El estado de derecho es la idea más peligrosa jamás infligida a la humanidad.

Ha tenido innumerables nombres a lo largo de la historia. En las tribus más básicas se le conoce como respeto a los mayores. Bajo la tiranía de la realeza, se le conoce como nobleza, primogenitura y divinidad. En el comunismo se le conoce como la supremacía del Estado. En las dictaduras se le conoce como el antídoto a la anarquía. En las teocracias se le conoce como la revelación.

La enseñanza básica de esta idea es que debes obedecer la ley, no por sus méritos o su moralidad. Debes obedecer sólo porque es la ley. Se supone que, incluso si la ley es errónea, es correcto obedecerla porque es compatible con el sistema, y el sistema es más importante que tú.

Para que una persona inteligente pueda elegir lo correcto, debe saber quién le está pidiendo obediencia, debe tener en cuenta por qué se le está pidiendo, y qué es lo que se le pide que haga. Sólo entonces podrá decidir por sí mismo si es lo correcto. Esto no es lo que quiere la autoridad. A la autoridad no le importa si lo que estás haciendo es correcto o no, sólo le importa la obediencia.

La cultura enseña que la naturaleza de la ley y lo que te pida hacer son irrelevantes. La cultura enseña que la obediencia es decente. La cultura enseña que cuando se crea una ley se convierte en moralidad.

La ley es un arma. Es utilizada por el Mal para atacar a su presa. Ya sea en el nombre del deber del rey, la lealtad al estado, o estado de derecho, la ley es el arma usada para extorsionar y controlar. La cultura defiende la nobleza de la ley. La cultura enseña que la ley es correcta y buena. Nunca pregunta quien escribió la ley; el tirano y su hermano son los mismos. La cultura nunca cuestiona si la ley es correcta. Debes obedecer sin importar lo que dice. De esta manera, la ley es un arma poderosa para ser usada en tu contra. Todos los estado crean inmensos volúmenes de leyes que toman vidas enteras para entenderlas, apoyados por ejércitos de abogados para manipularte. Todo esto son armas en manos de los poderosos, que van a utilizar a tus expensas.

La Ley tiene valor sólo para aquellos que la crean, sobretodo porque la cultura te exige obedecerla. La invitación más pura a la tiranía es tu compromiso de obedecer la ley, independientemente de lo que diga. Contra ti, la ley se convierte en el arma perfecta. Quienquiera que controle la ley, te controla a ti. Tu valor se mide por el grado de tu obediencia.

Capítulo 4

Cultura

Las culturas se crean para proteger las estructuras de poder. La cultura es el ejecutor de la autoridad.

La cultura distorsiona los principios con el fin de defender la autoridad del Mal. La cultura debe convencerte de que no es malo que la ley subyugue tu valor y destruya tu libertad. La cultura convence de todo esto a la gente pervirtiendo el concepto de moralidad.

La moralidad es libertad. La inmoralidad es el Mal. El ejercicio y la defensa de la libertad son morales. La destrucción de la libertad es inmoral. Esta es la pura verdad acerca de la moralidad.

La prudencia es la correcta aplicación de los principios. La imprudencia es una estupidez. Prudencia no es moralidad. No es inmoral patear una piedra pesada con el pie desnudo, pero probablemente sería una estupidez. La prudencia es solo cuestión de aplicar los principios y la sabiduría que has reunido a lo largo de tu vida con el fin de alcanzar las metas que te has fijado. Esto es posible gracias a la libertad. Sin libertad, la prudencia no tiene sentido. La moralidad debe anteceder a la prudencia.

La gran mentira de la cultura es que la autoridad no tiene porqué ser moral, y además, puede imponer su concepto de prudencia sobre ti. La gran mentira de la cultura es hacerte creer que tienes un valor inferior al de la ley.

Las culturas enseñan que las intenciones de la prudencia pueden ser impuestos por ley. De esta manera ganan excusa para controlar la vida de las personas.

Con el fin de que la gente pueda aprender, crecer, y encontrar la felicidad, debe tener la libertad de poner a prueba su comprensión de los principios.

Con libertad, pueden hacerlo mediante un proceso de fe, ensayo y error. Esta es la forma en que los niños crecen de la inmadurez a la madurez. Esta es la forma en que los seres humanos adquieren sabiduría.

Las culturas son agentes del Mal. El objetivo del Mal es destruir tu capacidad para desarrollar una sólida sabiduría. El objetivo del Mal es la destrucción de tu valor. Con el fin de obtener el control sobre ti, la cultura propaga la mentira de que la autoridad no tiene obligación moral alguna. Enseña que la autoridad puede destruir la libertad a voluntad, y apela a la prudencia como la razón por la que debes someterte voluntariamente. Afirmando que es por tu bien y tu protección, la cultura te dice que la destrucción de la libertad es moralmente aceptable. Las culturas pretenden hacerte creer que lo malo es bueno y que lo bueno es malo.

La prudencia se puede encontrar en todo lo que te rodea. Se encuentra en las decisiones que tomas cada día. Incluso cuando cometes un error, aprendes prudencia. La prudencia no se puede hacer cumplir. Para hacer cumplir la prudencia crean la ley. La ley es mentira. Sin libertad de elegir, no se puede aprender a ser prudente. No se puede ser feliz.

La moralidad se encuentra a tu alrededor. Dondequiera que la encuentres, encontrarás alegría. Dondequiera que encuentres inmoralidad, encontrarás miseria. La cultura refuerza a la autoridad para destruir la libertad mediante la ley. Esto es inmoralidad.

Control del discurso

El discurso es controlado por la cultura porque el discurso otorga sabiduría. La comunicación humana acelera el crecimiento y el aprendizaje en una escala exponencial. Las personas aprenden principios por sí mismos a través de la experimentación con su entorno, pero aprenden mucho más rápido cuando son capaces de comunicar sus pensamientos a través del habla. El habla es la herramienta más poderosa de la humanidad. A través de ella, niños y adultos por igual, aceleran el conocimiento de cualquier cosa que deseen aprender.

La cultura no puede permitir la rápida propagación de la comprensión humana. Si la gente entendiera su propio valor y potencial, nunca se sometería a las autoridades artificiales emplazadas sobre ellos. La cultura es, sobretodo, control.

Las culturas están diseñadas para proteger a los poderosos y a los que tienen autoridad. Su trabajo es asegurarse de que el discurso no pueda fluir libremente. Para lograr esto, se establece un patrón de subversión del pensamiento y un control del discurso apropiado.

La autoridad es incuestionable

La cultura nos dice que el cuestionamiento de la autoridad es inmoral. El estado de derecho, el respeto absoluto de las fuerzas del orden y a los personajes de la política, y la nobleza del rey son ejemplos de la subversión cultural de pensamiento. La cultura no puede permitir a la gente cuestionar su lealtad a una ley específica, o a un rey específico, o un sistema específico de autoridad. En su lugar, nos dice que estas cosas están por encima cualquier cuestionamiento. Nunca se permite cuestionar un rey, un dictador, o la democracia. En todas las culturas jamás concebidas, la autoridad tiene la supremacía sobre la humanidad.

El extremo más alto del cuestionamiento a la autoridad sería discutir acerca del asesinato de autoridades. Incluso imprimir una línea de texto como ésta provocará escalofríos al que viva bajo el yugo de cualquier cultura. Esta es la presión que ejerce la cultura en el discurso. Cuestionar si la autoridad está bien o mal, no está permitido. El sistema está por encima de ti, no te puedes defender. Aunque la ley considera moral defenderse de la violencia, te enseña que es inmoral el solo hecho de pensar en defenderte contra ella.

Existen diversas formas de tabúes menores sobre cuestionar la autoridad en algunas culturas a lo largo de la historia. En la actualidad esto es evidente si observamos la vergüenza que cae sobre cualquiera que cuestione la honorabilidad de la policía, de los maestros de educación pública o de otros empleados públicos. Su trabajo se considera por encima del de todos los demás. Las acciones en sus puestos de trabajo son irreprochables, ya que son agentes de la autoridad. A veces se llama "el respeto al oficio" o a la posición. Cuestionar su derecho a interferir en tu vida te traerá el desprecio de la cultura. Esto es el control del discurso.

Existen otros ejemplos, como la creencia de que el pago de impuestos es noble. Ni una sola persona los pagaría si no tuviera que hacerlo. Nadie pagaría ni un euro si no fuera bajo amenaza de prisión. Y sin embargo, en cualquier cultura que escuches la gente habla de la nobleza del pago de impuestos.

"Contribuyente" es el título que nos dan aquellos que buscan la legitimidad en argumentos políticos. La cultura enseña que las buenas personas son las que permiten ser extorsionadas y controladas sin pensárselo.

Obedecer una ley arbitraria en un estado de derecho se etiqueta de carácter. Cuanto más destructiva es una ley para la humanidad, más elogios de nobleza ofrecerá la cultura a los que obedecen.

Si la autoridad no se cuestiona, si se acepta como adecuado que un gobernante esté por encima del hombre, la esclavitud es el resultado. Los alemanes no cuestionaron la cultura impuesta sobre ellos por el Partido Nacional Socialista. Su servidumbre a Adolf Hitler y a su máquina de guerra fue el resultado. Cientos de millones no pudieron cuestionar la cultura de la "igualdad" defendida por el comunismo. La esclavitud totalitaria y la muerte de un centenar de millones de personas fue el resultado. Seas grande o pequeño, cuando cedes tu mente a la cultura, ésta hará de ti una herramienta para su propio propósito. Esto empieza cuando limitas tu discurso por temor a la cultura.

Desvío hacia la decencia

El siguiente paso en la manipulación cultural del discurso, es la creación de la decencia y la cortesía. Estas definen enemigos artificiales de la sociedad en los que la cultura querría que te centraras, en lugar de en la autoridad. Están diseñadas de manera arbitraria para desviar la atención de la maldad propia de la autoridad.

¿Cómo sería el mundo si fueras libre de decir lo que quisieras? Las mentes de las personas están atadas bajo ideas de la cultura llamadas decoro, corrección política y cortesía.

La corrección política es esclavitud bien diseñada. Se centra la atención en el control del discurso de las personas, de tal manera que ellos creen que el enemigo de la gente es la mala educación. Se les enseña a creer que son por naturaleza, racistas, sexistas y fanáticos. Sólo cuando la cultura mantiene un estricto control sobre el discurso, se sienten personas seguras de sus propios demonios. La cultura enseña el valor limitado de personas.

La grosería en el lenguaje es la expresión vergonzosa de palabras o conceptos fuera de los límites de la decencia cultural. Aunque no hay nada malo en una palabra, y las lenguas se reinventan y moldean todos los días, la cultura nos han hecho creer que en las palabras que usamos es donde vive mal, en lugar de verlo en la disgregación del espíritu humano ejecutado por la autoridad.

Una maldición es un deseo de daño a una persona. Jurar es una promesa de acción. Sin embargo, ambas cosas se han pervertido con el fin de enseñarte que tu discurso es el Mal, y no la destrucción de la libertad que los malvados ejecutan.

Cada vez que encuentres un elemento del discurso culturalmente inaceptable para hablar, habrás encontrado un chivo expiatorio. El caso específico es irrelevante, la cultura siempre usa el decoro para ocultar la tiranía. En el comienzo del movimiento Nacional Socialista de Alemania, la cultura se diseñó para hacer de la defensa de un judío un acto indecoroso. De igual manera, hizo que fuera mala educación desafiar a los que condenaron judíos. Este patrón se encuentra en todas las culturas que se han creado. La cultura nazi no iba tras el control de los judíos, sino tras el control de los alemanes.

Elegir

Con el fin de liberarte de la esclavitud del control del discurso, debes comprender el principio de la ofensa personal. Si estás ofendido por una palabra o una frase, entonces has elegido la ira y el dolor para ti mismo. La cultura te hará creer que la ofensa ha sido impuesta sobre ti, pero esto no es cierto…puedes elegir.

La cultura querrá hacerte creer que el mal se encuentra en una discusión de ideas, o en el intercambio de insultos, intencionales o no intencionales. Querrá hacerte creer que ciertas palabras o alusiones son el Mal que se encuentra dentro de la sociedad. Si el Mal puede crear un enemigo del discurso, puede convencerte para que le cedas tu control. Este es el diseño y el propósito de la cultura.

Aunque la gente siempre encuentra justificación en ofenderse por las palabras, es no obstante su total elección. Tienen la libertad de sentir lo que quieran cuando oyen algo que les importa de otra persona. Sin embargo, la solución ofrecida por la cultura es controlar el discurso de modo que se adapte al gusto de la propia cultura. Una vez que creas que el control de la expresión es noble, ya no te preguntarás por qué es inadecuado cuestionar la autoridad.

Destrozando el espíritu humano

Mientras que la arbitrariedad cultural se encuentra entre los adultos de todo el mundo, es vista con mayor facilidad entre los niños. La cultura crea ideas de moda compulsiva, de imagen corporal compulsiva y de acciones compulsivas. Preferir el rosa sobre el azul es una preferencia personal. Pero vestir de azul porque temes usar el rosa, es la destrucción causada por la cultura arbitraria.

Las culturas limitan las opciones disponibles de las personas mediante la creación de reglas arbitrarias en tu vida, y hacerlas cumplir con la presión del grupo. Destrozar el espíritu de la gente permite que la cultura pueda ganar su obediencia.

Cuando la gente teme ir con la frente en alto porque creen que no son lo suficientemente atractivos, ricos o educados, la cultura está machacando su espíritu enseñándoles que tienen un valor limitado. Las personas que no conocen su propio valor son fáciles de controlar.

La presión que se aplica entre los niños es el paradigma del enorme poder de la cultura del Mal. Aquellos niños que son más hábiles en la comprensión de cómo funcionan las normas culturales y aplican el cumplimiento más estricto contra todos los demás, son los que obtienen el poder social. Se trata de una sombra de la cultura de las naciones y reyes.

Un ciudadano ejemplar de la cultura es aquel cuyos patrones se ajustan precisamente, a los ideales de la cultura. En principio, esto significa moda, discurso, educación y economía. En realidad, esto significa obediencia. La cultura enseña a la gente a idolatrar el ciudadano perfecto. Lo hace porque quiere tu obediencia también.

Estas personas son recompensadas por la sociedad por ser moldeadas fácilmente por la cultura. Los poderes de la autoridad y la coacción en todos los ámbitos de la vida van a recompensar a los ciudadanos modelo con títulos de nobleza y van a castigar a aquellos que no cumplen con los estándares de la servidumbre con la humillación y el ridículo. Tal es la creación de una cultura. Tal es la fabricación de los esclavos.

Esta rotura del espíritu humano con el tiempo obliga a todos a conformarse. Muy pocos ni siquiera pensarán en la lucha contra la estructura de poder, casi todo el mundo acepta la autoridad.

Arrogancia contra vanidad

La cultura enseña que la arrogancia es la valoración equívoca de uno mismo. Tú eres un ser de valor ilimitado, la cultura te está mintiendo.

La arrogancia es condenada por la cultura, porque la cultura no quiere que la gente sepa lo mucho que vale. Deliberadamente confunde el significado de arrogancia y vanidad. Vanidad es creer que eres más valioso que otros. Todas las personas tienen un valor infinito. Para ser vanidoso tienes que degradar el valor de los que te rodean. La autoridad es la vanidad definitiva. Arrastran a las personas al más bajo nivel para que no crean que son ellos, sino la ley, la que tiene valor.

La arrogancia es tener una comprensión de tu propio valor. La cultura condena esto, con el fin de que creas que no tienes valor suficiente para hacer, decir, o llevar a cabo las cosas que deseas. La arrogancia ofende a otros porque la cultura les ha enseñado durante toda su vida que tienen poco o ningún valor. Se sienten ofendidos por la mala interpretación de que las personas arrogantes son mejores ellos. Se les enseña que la arrogancia es vanidad.

Si las personas no estuvieran tan intensamente influenciadas por las doctrinas de la cultura, reconocerían que todas las personas tienen igual valor. Cuando vieran la arrogancia de una persona que tiene fe en sí misma por encima de los otros, debería alegrarles. Si una persona arrogante tiene gran valor, entonces también lo tienen los demás. La cultura condena la arrogancia con el fin de aplastar el espíritu de fe.

Sin cultura, la gente se permitiría deleitarse con la inspiración que la gente arrogante proporciona. ¡La arrogancia de creer que podemos volar, curar enfermedades y lograr maravillas! La arrogancia de sugerir que te puede gobernar a ti mismo.

Entusiasmo y emoción.

El entusiasmo por la vida es frecuentemente ridiculizado por la cultura. Los que se emocionan por la maravilla y la belleza de nuestro mundo están en peligro de entender lo mucho que valen. Esto no es algo que la cultura pueda permitir.

La emoción y el entusiasmo se permiten sólo en formas limitadas y predefinidas. Cada cultura es diferente, pero todas proporcionan caminos "aceptables" y “puntos de venta” de emoción y entusiasmo.

Estos puntos de venta desviarán la expresión entusiasta por la arrogancia para que otros no se sientan inspirados.

La cultura descarta este logro por ser imposible para la persona promedio. Te enseña que la mayoría de la gente solo puede esperar un éxito limitado en su vida. Se enseña a la gente a aceptar que los sueños son inalcanzables. Sin excepción, la razón de que los sueños son tan difíciles de alcanzar se debe a la cultura. La ley, el control y el aplastamiento del espíritu humano limitan nuestra capacidad para lograr objetivos.

Sólo humanos

La cultura tiene muchas variaciones de la frase "sólo humanos" en todos los idiomas. La frase destaca en última instancia, el valor limitado de personas. La frase es una mentira.

La gente tiene una capacidad ilimitada para la inteligencia. Cosas consideradas del reino de lo sobrenatural en la antigüedad, son comunes hoy en día. Principios que son increíblemente complejos, se vuelven simples para los seres inteligentes, cuando ya se entienden. Con libertad, cuánto más creces en el aprendizaje, más sabiduría abre tu mente ante la pureza de nuestra realidad.

Las culturas frecuentemente enseñan que la inteligencia es hereditaria. Junto con la noción de que los poderosos son más inteligentes, esta enseñanza está diseñada para reforzar la idea de que ellos están legítimamente en puestos de autoridad. Está diseñada para enseñar que la inteligencia de la gente se ve limitada por la construcción física de sus cerebros. Los que no tienen autoridad, obviamente, no están capacitados para gobernarse a sí mismos. La cultura necesita que la gente acepte esta limitación para poder rendir obediencia.

Glorificación del Mal histórico

La cultura contemporánea tiene la tendencia a idealizar los males de la historia. A señores de la guerra genocidas como Alejandro, se les da el título de "Grande". Son investidos como Maestros reales, por el honor de haber sido un "buen rey".

La esclavitud del comunismo es venerada bajo el pretexto de que fue Stalin la razón de que el sistema fallara. Los asesinatos realizados por la policía se pintan de blanco bajo la bandera de que fueron en defensa del estado de derecho. Los baños de sangre son idealizados por la lealtad a los ejércitos.

La cultura nos quiere hacer olvidar la naturaleza de la historia. Nos quiere hacer creer que son fantasías e historias, en vez de una lucha de la humanidad contra el Mal. Miles de millones han perdido la vida luchando contra la tiranía. La lección de la historia no es el honor de los esclavos, o lo bueno de un sistema, o la nobleza de un rey. Es la naturaleza del mal lo que debemos aprender. No dejes que la cultura nuble tu conocimiento de la historia al glorificar la tiranía.

Esta opacidad de la tiranía se encuentra en cada cultura del mundo hoy día, y oscurece a la misma tiranía que se encuentra en el pasado. Los que proveyeron la imposición de la tiranía sirvieron de facilitadores de la autoridad. "Sólo estoy haciendo mi trabajo." La cultura no se pregunta cuál era el trabajo. La cultura no te permitirá creer que la gente no tiene ninguna responsabilidad por desobedecer el mal de la autoridad. Los nazis, los comunistas y los señores de la guerra por igual; la cultura nos enseña que el carnicero habitual de la historia sólo estaba haciendo su trabajo.

La cultura glorifica los males de la historia y enseña que la obediencia ciega a la autoridad es nobleza. La misma ceguera mental utilizada por las culturas del pasado es utilizada por la cultura de hoy. ¿Cómo la ley correcta se hace pasar a sí misma como irrelevante? Para hacer cumplir la autoridad deben destruir la libertad.

Obediencia

Obediencia a la autoridad es el único objetivo de la cultura. Para ello cuenta con mil facetas, y un millón de mentiras, pero su diseño es para conseguir obediencia.

La caballería fue un código de honor creado por la realeza en la Edad Media. Su máximo honor consistía en la adoración ciega por parte de caballeros y nobles a la realeza. A campesinos y siervos se les enseñó que los que gobernaban sobre ellos y hacían cumplir la ley del rey, eran siempre respetables y moralmente superiores.

El objetivo era la obediencia de los seres humanos a la autoridad. La enseñanza de la caballería era que los caballeros que cuidaban de ejecutar la ley tenían más valor que todos los demás.

El patriotismo es un código de honor creado por las naciones en los tiempos modernos. Este honor consiste en ofrecer total lealtad a quien controla la nación en ese momento. El patriotismo no ofrece otra opción. No puedes elegir qué nación apoyar; eres esclavo por nacimiento. No puedes negar obediencia, cualquier ley tiene derecho total sobre ti. El patriotismo enseña que la nación es gloriosa y fuerte, y que la gente tiene valor sólo en la medida en que se sometan ante ella.

El estado de derecho es el código de honor creado por la democracia. Enseña que el honor se encuentra en la obediencia a la ley. Este código enseña que no se puede cuestionar lo que dice la ley, quién lo escribió y por qué. El Estado de derecho exige obediencia total. La ley es un arma, y la obediencia es su diseño. El estado de derecho equipara criminalidad con moralidad. El Estado de Derecho enseña que la ley tiene más valor que la gente.

Todas las culturas llaman traición a la desobediencia y asustan a la gente con ideas de traición si uno va contra lo establecido como correcto y apropiado. La traición nos dice que es un error desobedecer los intereses de la autoridad. La verdad es que es un error obligar a otro a actuar en contra de su voluntad. Dado que la autoridad siempre actúa bajo la fuerza, las exigencias de la ley son inmorales e irrelevantes. No existe eso llamado traición.

Esclavos como ejecutores.

Los que están bajo la influencia de la cultura harán cumplir la doctrina de la cultura a los demás. La cultura enseña que la moral se encuentra en la obediencia, así pues, los que creen que la autoridad ejerce legítimamente el poder sobre la gente, van a exigir que sus amigos y vecinos se comporten de acuerdo a la voluntad de la cultura.

Esta es la traición de la cultura. Convence a la gente de que la esclavitud es moralmente aceptable. Desea solamente obediencia, y la gente lo devuelve con creces. Convence a la gente de que la destrucción de la libertad es lo adecuado.

Pretende hacernos creer que el Mal es bueno, y que lo bueno es malo. Todo aquel que hable en contra de la autoridad en la defensa de la libertad está condenado.

En su forma más poderosa, la cultura es capaz de convencer a su gente para que se conviertan en soldados y así, asesinar, saquear y conquistar nuevos pueblos. Ha ocurrido en todos los imperios. Ha ocurrido en cada reino y nación. Desde los señores de la guerra nazis a las hordas bárbaras, desde los linchamientos públicos a la policía ejecutora, la autoridad se expande y se mantiene gracias a la violencia.

Aquellos que participan en la promoción e implantación de los objetivos del mal son tildados por la cultura de "valientes" y son “enaltecidos” por ella.

Símbolos de autoridad

La cultura trata de hacer valer la autoridad para inculcar en las mentes de las personas que son inferiores a la ley. Cuando la gente cree que su valor es inferior al de la ley, creerá que su legítimo deber es obedecer.

Los símbolos que utiliza la autoridad para crear la ilusión de que la gente tiene un valor limitado son muy similares a lo largo de la historia. Las túnicas de los jueces modernos se comparan con las túnicas de la antigua realeza. Las pelucas de la política europea se comparan con las coronas de la realeza. Los uniformes de la policía y la armadura de los caballeros. Capitán, general, senador, magistrado, alguacil, príncipe, señor. Títulos, ropa e insignias se han utilizado en todas las culturas de la historia para crear la ilusión de la autoridad.

La cultura centra la mente en símbolos tales como el honor, la lealtad, la devoción y el deber. Estos símbolos no son nuevos. Es fácil para la mayoría de las personas reconocer la locura de la lealtad al rey, dictador o el comunismo. Sin embargo, la gente sigue cayendo ante símbolos modernos tales como el derecho, la democracia y el patriotismo. Si el objetivo de un símbolo es la obediencia, es el Mal.

Los agentes de policía llevan insignias para mostrar que están debidamente habilitados para hacer cumplir la ley. Ellos hacen cumplir la ley sobre ti, pero tú no les autorizaste. Esta es la ilusión de la autoridad. La cultura esconde la tiranía detrás de trampas hechas de símbolos sin sentido.

Tratan de hacerte creer que la ley está autorizada a reinar sobre ti, tal y como le plazca. Te ocultan el hecho de que sólo tú puedes dar ese permiso. En su lugar, ellos dicen tener ese derecho por nacimiento, o por tu ubicación con respecto a sus fronteras. Es una ilusión.

En caso de que la ley de verdad fuera un agente autorizado para la defensa o la producción, tendría que recibir el permiso de cada persona que dice representar. Se tendría que permitir a cada persona liberarse de dicha autoridad, si la ley no cumpliera con su obligación.

La ley nunca pide permiso y nunca lo hará. No te representa a ti, representa al Mal.

Dinero y codicia

El dinero es bueno. La cultura ha inventado las mentiras acerca de lo malo que es el dinero para que la autoridad pueda reclamarlo fácilmente. La autoridad pretende que tu ambición por mejorar tu vida sea demonizada a través de tus labores. La cultura enseña que las personas que desean mayores comodidades son egoístas y codiciosas. Enseña que el dinero es un mal misterioso. Cuanto más condenan al dinero, más fácil les resulta robártelo a ti.

La codicia no existe entre las personas libres. La codicia no es el amor al dinero. El amor al dinero es sólo querer una vida mejor. La codicia es robar el dinero, y eso sólo existe entre los tiranos.

Es ilimitada la cantidad de mejoras que puedes tener en tu vida. No hay límite a la capacidad de la humanidad para curar enfermedades, para acabar con el hambre y para disfrutar de la vida. La cultura intenta hacernos creer que son limitados. La cultura enseña que no eres digno de alcanzar tus sueños.

No hay codicia en desear más, sólo hay codicia al robar a los demás lo obtenido mediante su trabajo. Robar es el Mal. Robar está en la naturaleza de la autoridad. Sólo los tiranos poseen codicia.

La cultura no solo enseña que trabajar por dinero es codicia, sino que también enseña que trabajar por nada a cambio es noble. Trabajar bajo el imperio de la ley para el colectivo "nosotros" se nos muestra como una forma correcta de ambición. No obstante, si no puedes elegir entre dar o no dar, entonces no eres "nosotros", eres un esclavo.

El traje de la ley

La ley es un arma. La autoridad se establece como el único medio de defensa. Debido a esto, las personas no tienen ningún recurso en contra de la ley. La ley está diseñada para esclavizar a todos los que la obedecen.

Hay muchas personas que son capaces de utilizar la ley para extorsionar. Abogados y ladrones se congregan juntos habitualmente en la democracia para saquear los objetos de valor del pueblo. Este es un lugar común que debemos temer, pues el comportamiento y el lenguaje se utilizan como pretexto para la extorsión.

La idea que autoriza a la ley a la extorsión es la responsabilidad. Esta idea enseña que un hombre es responsable de los fracasos de otros. Es comúnmente aceptado como un noble principio de justicia y no es justicia…es una mentira. La responsabilidad no es un principio, pues los principios no se aplican por la fuerza. La razón por la que se aplican las leyes de responsabilidad, es para extraer enormes sumas de dinero de cualquier persona que sea capaz de pagar.

La responsabilidad enseña que eres responsable por ley de evitar los fracasos de los demás…si tienes más dinero que ellos. En un mundo libre, las acciones de las personas son solo suyas, y sus fracasos traerán sus consecuencias. Estas consecuencias, en principio son necesarias para el crecimiento y entendimiento de la humanidad. La Ley pervierte las consecuencias y asigna la responsabilidad por decreto. La Ley confunde nuestra comprensión de los principios verdaderos mediante la distorsión. Esto se hace para esclavizar y extorsionar.

Colectivismo

La cultura enseña la bondad del bien común aplicando la fuerza. Enseña que es aceptable emitir una ley para avanzar en un ideal colectivo. Ya sea para sufragar un proyecto, o para el control del comportamiento, la coacción es etiquetada con frecuencia de "interés público".

Si estas cosas son realmente para el beneficio de la gente, ¿por qué deben ser forzadas para llevarlas a cabo? Recuerda la diferencia entre principios y ley; el principio no requiere la aplicación por la fuerza. No se requiere ninguna ley para que las personas se alimenten y se refugien. Si hay que hacer algo por la fuerza con el fin de lograrlo, entonces no es algo bueno, es sólo algo que la autoridad quiere.

Todo gobierno, todo tipo de violencia, y toda ley son métodos para obligarte a dar tu dinero sin tu permiso o tu voluntad. Si se tratara de cosas que realmente te proporcionan beneficios, entonces lo harías de buena gana. En un mercado libre, obtienes sólo lo que pagas. En el gobierno, uno puede conseguir fácilmente todo lo que quiera, a expensas de los demás. Los que más necesitan son los más fáciles de robar.

Cultura utiliza ideas como "clase trabajadora" y "los ricos". Estas ideas no tienen sentido, ya que todas las clases de trabajo, e incluso los pobres de hoy son ricos en comparación con el resto de la historia. Estas ideas son sólo herramientas de manipulación cultural. Si la cultura puede crear clases sociales y convencerles de que están en guerra, entonces puede ocultar su propia tiranía.

La cultura crea el colectivismo con etiquetas “destroza-individuos” tales como "nosotros" y "nuestro". La cultura enseña que dentro de una nación, los niños de los otros son "nuestros" niños, en lugar de sus propios padres. La cultura enseña que "nosotros" queremos leyes e impuestos, y que "nosotros" luchamos en guerras. La destrucción del individuo en el colectivismo sirve directamente al propósito del Mal.

El colectivismo enseña que hay cosas buenas que pueden venir de la coacción. Enseña que las personas pueden verse obligadas a hacer cosas "por su propio bien". Pervierte el amor que la gente tiene por sus vecinos y lo convierte en exigencia de la autoridad. La esclavitud es el resultado. Si una persona no elige una cosa, es porque no es buena para él. La Fuerza aprisiona el espíritu humano. La Elección permite la vida.

Moralidad y valores

El mal no se encuentra en la estupidez del hombre, sino que se encuentra en su esclavitud.

La Ley suplanta a la moralidad. La cultura enseña la infalibilidad absoluta de la ley con el fin de obligarte a la obediencia. Aun cuando una ley sea errónea, la cultura te enseña que la actitud moralmente aceptable es obedecer sin cuestionar.

La Ley presume de forzar la prudencia en las personas bajo el nombre de moralidad. Este es el engaño final. En realidad, lo moralmente aceptable es la libertad. La Ley destruye la libertad y disfraza este hecho apelando a la moralidad.

La libertad es la cura contra la imprudencia. Todos los males sociales que la ley dice corregir existen porque las personas no tienen libertad para aprender y crecer. Con una capacidad limitada para el crecimiento, los principios se confunden y el comportamiento insensato es el resultado habitual. La libertad trae sabiduría, paz y prosperidad. La historia de la libertad muestra esto claramente.

La fuerza y la coacción destruyen el valor de los seres humanos y disuelven la voluntad de su espíritu. El Mal saquea la soberanía que tienes sobre tu propia vida. Nada justo puede provenir de la destrucción de la libertad.

Cordura

La Cultura enseña que sólo los "chalados" y "locos" pueden desafiar a la autoridad. La ley es el emblema más sagrado de la cultura.

La locura no es una incapacidad para percibir la realidad; se trata de un rechazo voluntario de la realidad en favor de construcciones artificiales de la tiranía. La Ley amenaza con violencia a todos los que se niegan a someterse a ella. Si tú eliges actuar sobre una visión artificial de la realidad, estás actuando como un loco. La gente obedece la ley por temor a la muerte, hasta que son apropiadamente “culturizados” y así aceptarán el imperio de la ley, sin ningún cuestionamiento. El adoctrinamiento cultural es pura locura. La definición de locura es prestar obediencia ciega.

Es una locura creer que los que están en el poder sobre el pueblo, lo están por algún derecho propio. Es una locura pensar que siempre van a estar ahí. Es una locura creer que la ley tiene el derecho de ordenar obediencia a la gente. La cultura de la monarquía, la cultura del patriotismo y de la cultura de la ley son la locura.

Ningún ser humano que entienda plenamente su propio valor, aceptará de ninguna manera el hecho de que alguien tenga que gobernar sobre él. Es función de la cultura cegar los ojos de la gente ante su propio valor, y ensordecer sus oídos ante cualquier discurso que pueda enseñarles lo que valen. Cuando la influencia cultural está en su apogeo, la locura arrasa las mentes. La obediencia es el objeto de la autoridad, y la ésta no quiere ninguna posibilidad de rebelión. La definición de locura es prestar obediencia ciega.

Defender la libertad

La cultura te enseña que sólo la policía tiene derecho a defenderse. Enseña que sólo la autoridad tiene el derecho de decidir si eres digno de defensa, y qué nivel de defensa te proporcionará. Mientras por una parte te enseña que nunca es aceptable que puedas defenderte a ti mismo, por otra parte te enseña que si la ley debe implementar el secuestro y el asesinato para imponer su autoridad, esto siempre es aceptable.

Con el fin de eliminar todo pensamiento de personas que luchan contra sus amos, la cultura enseña que la revuelta no es aceptable. Una rebelión sin violencia es casi siempre imposible. La cultura asegura que la autoridad tiene el monopolio de la violencia, y no tiene ningún reparo en el secuestro, el encarcelamiento y el asesinato. La única manera de escapar de la autoridad es destruir toda tiranía. Esta es la razón por la que han sido necesarias guerras globales para destruir a tiranos fuertemente arraigados como Adolf Hitler.

La cultura controla el discurso para evitar que la autoridad sea cuestionada. Crea un falso sentido de propiedad para ocultar su propia tiranía. El último elemento que le queda es asegurarse de que si un ciudadano descubre su propio valor, no pueda expulsar a la autoridad de su vida. Esto lo logra haciendo que la defensa de la libertad sea algo inmoral.

El precio de la libertad es la sangre. La razón de esto es simple: al Mal no le importa si vives o mueres. Te matará antes de cederte el control sobre tu propia vida. Los cientos de millones de personas que han muerto en las guerras a lo largo de la historia demuestra este principio. Cada vez que un malvado mutila, viola o mata a una persona inocente demuestra este principio. Si bien la gran mayoría de las personas no son malas, hay tiranos poderosos que nunca cederán; son hombres que quemarán la tierra con el fin de obtener o mantener la autoridad.

La única forma de acabar con la tiranía es destruyendo a todos los tiranos. Cuanto más se les permite a los tiranos controlar los dispositivos de la cultura, más difícil resulta liberarse de la tiranía, y más costo en vidas supondrá hacerlo. Esta es la razón por lo que la cultura enseña que la única forma correcta que tienes para defenderte de la ley es obedecer la ley. Esta enseñanza conserva la tiranía. Cien millones de personas murieron a manos de los comunistas, porque muy pocos estaban dispuestos a ignorar la ley, en lugar de hacer lo correcto. Europa quedó prácticamente destruida, porque muchas personas valoraron más la ley que la libertad; fallaron al no detener a Adolf Hitler cuando todavía era débil.

Ocultar la verdadera naturaleza de la violencia en las noticias, relegando el entendimiento de la misma a través de la violencia artificial ofrecida por el cine, enseña a la gente que encontrarán seguridad en la esclavitud.
Los noticiarios permiten a la autoridad ocultar el costo real de la tiranía de la vista del pueblo. La cultura esconde las imágenes más explícitamente tiránicas con el fin de mantener a la gente pasiva.

En realidad, el mal no se detendrá ante nada para controlarte, incluyendo la destrucción de todo lo que tienes y todos los que amas. La violencia se utiliza en la preservación de la tiranía cada día. La violencia y el asesinato son las auténticas armas de inmoralidad cuando se utilizan para destruir la libertad. La defensa de la libertad nunca es inmoral. Cualquier hombre que empuñe las armas de la violencia contra personas inocentes con el fin de ganar autoridad debe ser destruido.

Cap. 5

Tácticas

No existe la anarquía, solo hay tiranía.

Todas las culturas enseñan la nobleza de la autoridad. Todas pretenden defender la seguridad del pueblo contra otros pueblos que quisieran dañarles. La anarquía ha sido considerada el enemigo universal para cualquier autoridad a lo largo de la historia.

Aunque que las culturas han agregado el racismo, la economía, el terrorismo, el nacionalismo, y un sinfín de enemigos a la mezcla, la anarquía sigue siendo considerado el enemigo más temible para todas ellas.

No existe tal cosa como la anarquía. Uno no va a matar a su vecino en la ausencia de la policía. Tú no eres el mal. Aquellos que desearían este tipo de control y la violencia sobre los demás nos enseñan que no somos dignos de auto-gobernarnos. Nos enseñan que carecemos de la inteligencia, el autocontrol y el valor adecuados. Nos enseñan que sólo el gobierno puede gobernar para nosotros. En realidad, la palabra gobierno significa tiranía. Solo existe para ratificar la propiedad sobre nosotros mismos.

No necesitamos ningún gobierno. Eres es un ser humano y, como tal, tienes un valor infinito. Tú y sólo tú, estás legitimado para controlar tus acciones, tu discurso y tu trabajo. Todo aquel que intente alguno de estos tipos de control, debe recibir tu permiso primero. Si no lo hacen, son el mal.

La anarquía es una mentira. Fue creada por los tiranos para engañarte. No hay tal cosa como la anarquía, sólo hay tiranía.

Realeza

Desde los primeros días del hombre, los reyes han sido los que miraban a su alrededor y veían a los demás como herramientas para ser utilizadas. En lugar de edificarse a sí mismos en la sabiduría y la comprensión de que es posible la prosperidad infinita, prefirieron hacerlo en la pereza del robo y del control. En la antigüedad, estos eran los hombres que usaban su fuerza física superior y mediante la amenaza y la violencia, acobardaban a los demás. Lo que reclamaban, muy sencillo: el dinero. Los hombres más fuertes podían vivir del trabajo de los demás.

El éxito de estos hombres se mide en términos de la cultura moderna según su crueldad. Algunos eran matones y brutos, otros bárbaros y ladrones. Afortunadamente, su éxito era limitado, ya que la brutalidad sin fin difícilmente puede tener a las personas en cautiverio por mucho tiempo. Las revueltas y luchas de poder eran comunes. Era extremadamente difícil para uno de estos tipos mantener el control sobre la gente a través de la extorsión.

A medida que la historia avanzaba, hombres mucho más astutos idearon el elemento de control necesario para estabilizar el poder sobre la gente. Este elemento no es otro que la cultura. En lugar de la extorsión y la brutalidad, crearon las nociones de gobierno legal, y de realeza.
Su objetivo era impedir que las revueltas de la gente, enseñándoles que su autoridad era legítima. Este es el objetivo singular de toda la cultura.

Durante miles de años, la cultura de la realeza esclavizó a toda la humanidad bajo los nombres de rey o emperador. Todos los títulos de nobleza fueron diseñados para reforzar la imagen de la lealtad familiar. Las personas que de forma natural, son respetuosas y deferentes hacia sus familias, fueron adoctrinadas en la creencia de que la realeza era la familia más importante. El rey fue, en todas las culturas, visto como algo a medio camino entre un padre y un dios. Esta idolatría por la familia real se convertiría en la piedra angular de la realeza.

La gente creyó que obedecer a la nobleza era la forma más notable de respeto a sus propios padres. El objetivo de la cultura, pues, fue el de distorsionar la comprensión que el pueblo tenía de la realeza, de hecho simples extorsionadores, y cambiar dicha percepción por la de que ellos eran personas necesarias en sus vidas. El resultado fue que la gente rara vez se defendió

La cultura de la realeza adoctrinaba a la gente con conceptos tales como nobleza, lealtad, deber y honor. Cada una de estas ideas no solo son simples mentiras, sino que están hábilmente diseñadas para hacer creer a la gente, que su valor es inferior al valor del rey. Sin las trampas de la cultura, el rey sería considerado simplemente un matón que roba el alimento y el trabajo de los demás a punta de espada. Con la cultura, él es Su Majestad el Rey. Toda cultura es mentira y está diseñada específicamente para mantener a los poderosos en el poder.

Historia de la libertad

A medida que la era de los reyes se iba acabando, las antiguas culturas comenzaron a desintegrarse y la libertad creció. Este movimiento fue sublimado por dos ataques específicos y muy poderosos contra realeza: la Carta Magna y la Declaración de la Independencia.

Las culturas impuestas son atacadas cuando la gente comienza a aprender más acerca de su propio valor. Así pues, cuando la rebelión se extiende entre gente de gran coraje, la cultura pierde su poder, de forma que el pueblo sea capaz de ver que ningún rey tiene derecho sobre ellos. Empezaron a ver un atisbo de su propia valía.

Los ingenieros del mal entendieron que el mundo finalmente había aprendido a ver más allá de la cultura de la realeza. Con una asombrosa velocidad, en tan sólo unas pocas generaciones, diseñaron la cultura de las naciones para reemplazar el antiguo orden.

Bajo el paraguas de la nacionalidad, los individuos son más esclavos de las fronteras que en ningún otro momento de la historia. El poder de "mi rey" se ha sustituido por un concepto superior, la pleitesía "a mi país”, la cultura de la Nación. Esto ha causado más muerte y la esclavitud del que cualquier grado de la realeza jamás hubiera imaginado.

La historia de la libertad muestra que incluso aunque las naciones crezcan fuertes, las lecciones de la cultura de la realeza se han aprendido. La Libertad avanza en todo el mundo a medida que aumenta la población. Las culturas son destruidas por la libertad constantemente, y las lecciones para combatir las nuevas tácticas de engaño por parte del mal, se están aprendiendo en todo el mundo.

La violencia de las naciones aumenta a medida que se elevan los deseos de libertad. Cientos de millones de personas han sido asesinadas y miles de millones han sido

esclavizadas en la historia reciente. Todo ello son intentos vanos de los hombres del Mal para seguir aferrados al poder. Debido a que se desafía la permanencia de sus imperios, estos monstruos hacen que llueva sangre sobre las cabezas de sus ciudadanos.

La historia de la libertad demuestra que este tipo de violencia no significa que el Mal siga creciendo, todo lo contrario, anuncia su muerte. La violencia y la aplicación estricta de la ley se hacen necesarios para el Mal cuando la influencia de la cultura ya no puede controlar eficazmente las mentes de la gente. La muerte de los reyes, las transiciones de las naciones, las mutaciones de la cultura y la extrema violencia de los gobiernos son la evidencia del fin del Mal. Estas supuestas “autoridades” están luchando por respirar en un mundo que está aprendiendo a asfixiarles para siempre. En el mundo en que tú y yo ocupamos, la guerra ya está ganada.

Solo tenemos que observar como muere el Mal.

Naciones

Las naciones son el paraguas genérico en el que la cultura se refugia y que se ha demostrado realmente eficaz para las autoridades. Las naciones hacen uso de nexos comunes como la raza, el idioma y el patrimonio, para persuadir a las personas de que pertenecen a la nación. El único agente compartido con otras naciones es la frontera.

A medida que las culturas de las realezas se desintegraron, se crearon las naciones para su reemplazo. Las gobertantes vieron que tenían la misma posibilidad de extorsión que proporcionaban los reinos, pero necesitaban distorsionar el entendimiento que la gente había aprendido acerca de la tiranía ejercida por la realeza. Para ello crearon un nuevo enemigo, llamado "ellos", y una nueva cultura llamada "nosotros".

Las Naciones dibujaron líneas por todo el mundo y, finalmente usurparon cada centímetro de tierra habitable conocido por el hombre. Todos los que viven dentro de estas líneas se convierten en propiedad del Estado. Se les hace creer que son dueños de sus gobiernos por medio de la democracia, el comunismo, la teocracia o la raza. Se les enseña, también, que las naciones les pertenecen. Esta es la cultura del "nosotros". Lo cierto es que las Naciones los poseen a ellos.

Las Naciones se crean y las fronteras se trazan para crear estabilidad a la autoridad. Mientras la realeza intenta mejorar su estabilidad convenciendo a la gente de que debían obediencia a “su” autoridad, las naciones fueron un paso más lejos y les enseñaron

que ellos eran la autoridad.
La cultura de la Nación engaña con más efectividad al corazón de la gente con el único fin de seguir extorsionando y ejerciendo su control.

Tan pronto como les prestes credibilidad a una institución depredadora, ésta hará presa de ti. Lobos con piel de cordero, te harán creer que te están defendiendo de la anarquía, o de cualquier otro tipo de enemigo que puedan idear. Sin embargo, sus leyes no hablan de estos enemigos, sino que hablan de ti, de la cantidad de dinero que les debes, y de lo que vas a tener que hacer por ellos.

El gobierno es un agente de la fuerza. En el momento en el que cedemos el poder a la autoridad, se tomarán la licencia de disponer de nuestras vidas y libertades, convirtiéndose en un agente del Mal. Los hombres del Mal que buscan autoridad sobre ti, no lucharán por gobernar…eso les da igual. Todo lo que el Mal quiere es poder sobre ti. Así pues, el Mal siempre busca su lugar en el gobierno.

Ha habido muchos modelos nación a lo largo de la historia, cada una con distintos grados de eficacia en su control. Sin excepción, los gobiernos más fuertes son aquellos cuya cultura convence más eficazmente a las personas de que el pueblo es el gobierno. Los demás tipos de gobierno pronto caen. Por esta razón, las democracias son la forma más fuerte de la nación posible. De hecho fue la última introducción para perpetuar el Mal.

Comunismo y socialismo

Socialismo, comunismo y estado del bienestar tienen diferentes desarrollos en la historia y en la base de sus ideas, sin embargo, todos ellos son exactamente lo mismo. Todos enseñan a sus pueblos que no son capaces de producir con eficacia suficiente para mantener sus propias vidas. Se presentan como enemigos de la avaricia y de la miseria, aduciendo que son motivos por los cuales es necesaria la autoridad en sus vidas.

El comunismo es la segunda forma más efectiva del Mal que jamás haya existido, y por desgracia, la más destructiva. El Comunismo introdujo en la mente de las personas la igualdad material, cercenando totalmente la libertad para crear del individuo. Este sistema utilizaba la mentira de que la gente era propietaria de parte del gobierno, con el fin de recabar su apoyo para el trabajo esclavo y militar.

Cualquier persona que lea un manifiesto del comunismo (o similares doctrinas) debería ver fácilmente el mal. No hay nada malo con una comunidad ayudándonos unos a otros. No hay ningún pecado en el sacrificio o en la generosidad. Pero como con toda cultura, estas ideas solo eran mentiras. No existe sacrificio en el comunismo ni en el socialismo, y desde luego, no hay generosidad alguna en ninguno de los dos. Estos sistemas siempre se impusieron por la fuerza.

El socialismo y el estado del bienestar enseñan que las personas no son dueños de sus propios trabajos. Distorsionan la mente de la gente con ideales culturales acerca del deber y de la fraternidad. Sin embargo, su verdadera naturaleza es la naturaleza de la fuerza. Nada en el bienestar y el socialismo se hace por elección. Todo se lleva a cabo bajo la amenaza de la violencia. Al igual que con toda la cultura, el bienestar y el socialismo son el Mal.

La tiranía ha destruido muchísimas más vidas de las que la pobreza podría incluso soñar. En tiempos de pobreza sólo una cosa se interpone en el camino de las personas: el gobierno. Los gobiernos utilizan la violencia para restringir la libertad, y en consecuencia, la capacidad de las personas para mejorar sus vidas. Bajo el pretexto de acabar con la pobreza, las autoridades han hecho uso de la coacción y de la violencia para crear más muerte y destrucción de la que cualquier tormenta, cualquier hambruna o cualquier sequía podría crear.

La fuerza es el elemento que iguala el socialismo con cualquier tiranía. Sin fuerza, no hay maldad en ellos. Con fuerza, son tan dañinos como cualquier otro gobierno. Al final solo traen miseria a la humanidad.

Dictadores

Un dictador tiene gran similitud con un rey de la realeza, si los comparamos en como inculcan y mantienen la cultura del nacionalismo.

Existe la creencia común en la historia de que los dictadores y los reyes pueden llegar a ser personas nobles. Cada vez que una cultura nacional es fuerte, se cree que sus lideres son puros y justos. Joseph Stalin y Adolf Hitler son sólo dos ejemplos. Después de su muerte, su pueblo se sorprendió al enterarse de las atrocidades que cometieron sus naciones por la ambición desmedida de sus lideres enajenados. La historia registra un sinfín de testimonios de personas que pensaron que el terror estaba ocurriendo sin que estos líderes tuvieran ningún conocimiento.

Los Nacionalsocialistas en realidad creyeron que el terror que trajeron a Europa era una guerra defensiva.
Siempre que vea una cultura de apoyo a una autoridad, o intentando aplicar una autoridad estricta, nos encontramos ante la destrucción de la libertad. En todas las culturas la gente se engaña en la creencia de que la autoridad es buena. Aun cuando pueden ver la tiranía que ha ejercido la autoridad a lo largo de la historia, son incapaces de ver esto cuando ocurre en su propia cultura.

Los mayores errores de la historia han venido de la inacción.
Matar a un hombre que aboga por la destrucción de la libertad suena extremo a la gente de todas las culturas. La cultura adoctrina a las personas con esta forma de pensar. Sin embargo, matar a Adolf Hitler, Mao Tse Tung y Vladimir Lenin antes de permitirles que destruyan la libertad y la vida de miles de millones, resulta un pensamiento de una lógica aplastante. La idea de matar a un dictador a sangre fría antes de que asesinen a millones parece ofensivo porque las culturas que protegen a estos líderes están diseñadas por ellos mismos de esa manera. Y así prospera el Mal...

La paz se encuentra cuando la gente apuesta por la moralidad bien entendida (no dañar a los demás) y rechaza la cultura impuesta. Defender la libertad a toda costa y en todo momento hará que la paz reine en todo el mundo, desechando finalmente a los tiranos.

Moralidad Impuesta

A la cultura le encanta enseñar a la gente que es correcto imponer la moral. Es el engaño final, una poderosa mentira. Las culturas nos dicen que la moral y la prudencia son lo mismo.
Algunas culturas puede aplicar fácilmente la autoridad sobre las personas, cuando estas creen que hacer algo tonto es lo mismo que hacer algo malo. La moralidad es la libertad. La inmoralidad es la destrucción de la libertad

La moralidad es buena, la inmoralidad es el mal. La cultura tratará de hacernos creer que la moral es una cuestión de vicio personal. Pretende que la imprudencia sea lo mismo que la inmoralidad. Cuando la gente cree que imponer la prudencia es lo mismo que defender la libertad, están en la posición de ser utilizados para que la autoridad sobre la gente aumente dramáticamente. .

La inquisición en la época medieval utilizaba la idea de moralidad malentendida para ampliar el poder de la iglesia romana. Crearon leyes morales e impusieron, mediante la fuerza de la iglesia, el gobierno en las vidas de la gentes. Esto era culturalmente aceptable porque estaban aplicando "moralidad" en lugar de un simple control arbitrario.

La prohibición estadounidense del alcohol fue promovida como una manera de contrarrestar los efectos del control del alcohol sobre la gente. Con el fin de ejecutar ese control, el gobierno de EE.UU. estableció una fuerza masiva de policía para controlar la vida de las personas. Los que deberían enseñar prudencia a las personas, acaban enseñando que las personas no son capaces de aprender comportamientos inteligentes por su cuenta. La Cultura enseña que las personas no deben tener libertad para cometer errores personales, y aún más, enseña que las personas no son dignas de gobernar sus propias vidas. Sin libertad, la prudencia no tiene sentido.

Ecologismo

El ecologismo comparte los ideales del comunismo. Enseña que la avaricia es el enemigo, y que los que van en busca del dinero destruirán la tierra. Este enemigo, la codicia, es el mismo que emplea el comunismo. Es, por lo tanto, la misma mentira. Ambos sistemas enseñan que, sin autoridad, las personas libres se destruyen a sí mismas. Ambos enseñan que el gobierno es necesario para reforzar la seguridad.

El ecologismo ha dado un nuevo giro a las antiguas mentiras del mal. Enseña que la tierra que pisamos en es más valiosa que nosotros mismos. Enseña que la autoridad es necesaria para asegurarse de que no la destruyen. Al igual que con todo tipo de sistema erigido por el Mal, lo que en realidad le importa es que obedezcas. La forma con que consiga que las personas le sigan no le preocupa en absoluto al Mal.

La Cultura enseña que la única forma de encontrar seguridad en la vida es a través del gobierno. Sólo ellos pueden asegurar tu agua, tu aire y tu comida. Cediendo tu autoridad a su favor. La fuerza del ecologismo estriba en que puede ser utilizado para regular todos los aspectos de tu vida. Transporte, alimentación, vivienda, energía y comunicaciones, todos caen bajo este enorme paraguas de regulación y control.
El ecologismo es, finalmente, sólo una excusa más para poner en práctica la esclavitud.

Burocracia

Es muy importante ver que la burocracia no es sólo una molestia. La esclavitud de la burocracia radica en la fuerza y la coacción.

Aquellos que están bajo su poder se les enseña a ver la burocracia como una rutina más en la vida. Lo cierto es que la burocracia ni mantiene ni mejora la vida, más bien, la dificulta. La cultura de la burocracia es increíblemente poderosa en casi todas las áreas del mundo. Es capaz de convencer a la gente de que son libres, mientras nos someten a auténticas pesadillas de licencias, cuotas, tasas, permisos y rebuscados requisitos para la presentación de informes. No obedecer resultará en multas, encarcelamiento o incluso, la muerte. Esta es la libertad de la burocracia.

La Burocracia beneficia principalmente aquellos que ganan dinero con ella, es decir, la mayoría de los empleados del gobierno.

Una de sus tácticas favoritas es conseguir nuevas regulaciones mediante la derogación ininterrumpida de más y más leyes. Un ejemplo de esto lo vemos en los requisitos de seguridad, como la ley del uso de casco y del cinturón de seguridad. Este tipo de normas se suponen beneficiosas, sin embargo, al mal no le importa si estás seguro o no, sólo se preocupa de que te veas obligado a obedecer.
Los burócratas seguirán publicando nuevos reglamentos, aprovechando cualquier regulación previa. Pueden argumentar que es necesario regular los sistemas de seguridad con la excusa de los caro que es pagar los gastos médicos de las víctimas de traumatismos, y así estarán habilitados para emitir la ley del casco y del cinturón de seguridad. La solución de un burócrata a los problemas creados por la ley es crear más leyes. Su objetivo evidente es la ley en sí misma.

Terrorismo

El terrorismo no tiene nada que ver con la política, y nada que ver con la religión.

El terrorismo sigue el patrón de la tiranía con precisión. Muchas áreas del mundo se ven afectadas drásticamente con el uso de la tecnología de la comunicación. Gracias a que los mensajes e imágenes de libertad llegan nuevos rincones del mundo, la gente empieza a ver la tiranía existente en sus propias culturas.

Debido a que la cultura pierde su control sobre la gente, la autoridad aumenta su nivel de violencia. El terrorismo no es más que autoridad intentando enseñar a la gente que la libertad es depravación y corrupción. El terrorismo no es más que autoridad intentando enseñar a la gente que libertad es anarquía, y que la libertad es algo a lo que hay que temer.

El terrorismo ha sido utilizado a lo largo de la historia para obligar a la población a conceder su autoridad y gobierno a los hambrientos de poder y faltos de conciencia. El terrorismo se utiliza muy poco en contra de aquellos sobre los cuales se busca el poder. El terrorismo de Hitler contra los judíos es un formidable ejemplo del uso del terror para ganar poder sobre el pueblo alemán. Al Qaeda es un ejemplo de la utilización del terrorismo contra los norteamericanos, con el fin de mantener el poder y la influencia sobre los pueblos islámicos.

El terrorismo es una prueba del patrón de la libertad. Precisamente debido a que los estados tiránicos tienen miedo de perder el control que han ejercido en sus pueblos durante tanto tiempo, ha hecho que el terrorismo sea un fenómeno creciente en el mundo. Y esto nos demuestra claramente que el Mal tiene miedo.

Derechos

No existe tal cosa como tener un derecho. Todas las personas son inherentemente libres.

La idea de tener derechos fue creada por hombres que buscaban liberar a las personas de algunas cargas del gobierno, sin embargo, estos hombre todavía creían que los gobiernos eran omnipotentes y supremos sobre los hombres.

El problema de los derechos, es que ofrecen determinados permisos bien delimitados, otorgados al pueblo por el gobierno. A pesar de ello, el gobierno todavía puede disponer de ti cuando le plazca. Así pues, incluso con estas medidas aparentemente restrictivas para el gobierno, no se pierde la oportunidad de enseñar a las personas que tienen menos valor que la propia ley.

La verdad es que eres libre, y no hay autoridad que tenga ningún derecho sobre ti, nunca. Eres, por tu propia naturaleza, libre. Este es el valor de un ser humano.

Aplicación de la ley

La cultura nos dice que la policía es la única fuerza con derecho a defender al pueblo. Enseña que si la gente fuera capaz de defenderse a sí misma, el resultado sería la anarquía.

El castigo por defenderte a ti mismo sin depender de la protección policial suele ser muy grave. La razón es obvia, y nos muestra la tiranía definitiva de la ley. Si no nos mostráramos indefensos, ellos tendrían escasos motivos para permanecer en el poder.

La intención de la policía no es la defensa de tu libertad, sino defender la estabilidad de la maquinaria de extorsión. Las leyes no dicen "no matar, no violar, no robar." En su lugar, acumulan volúmenes y volúmenes de estúpidas reglas y minucias que controlan cada aspecto de tu vida, con el único fin de destruir la libertad donde quiera que vayas. Cada agencia de gobierno tiene el cometido de hacer cumplir estas leyes. La ley no es justa, ni son los ejecutores de la misma.

Es un error mostrar respeto ciego a la aplicación de la ley, como si ello fuera algo noble y valiente. Las leyes están diseñadas para controlar, no para proteger. Un funcionario del gobierno creerá sin duda que lo que está haciendo es lo correcto. Eso es exactamente lo que la cultura quiere que piense. Todos y cada uno de los cientos de millones de personas que han muerto a manos de uno u otro gobierno, murieron bajo premisa legal. La ley no tiene nada que ver con la moralidad.

Leyes, normas y reglamentos parecer por sí mismas de poco peligro para la humanidad. Presumen de la autoridad de gobernar sobre ti, y la cultura nos exige que se les obedezca, sin embargo, con el tiempo se pueden ignorar, como prueban algunas personas, y finalmente, puede uno descubrir la libertad. Es la aplicación violenta de la ley la que conlleva el mal supremo. La aplicación es la esencia de la ley, pues todas las leyes requieren de su aplicación con el fin de controlar a la gente.

El respeto por la aplicación de ley es una invitación a la tiranía. Todas las culturas a lo largo de la historia de la tierra han enseñado a su gente que la policía es buena y noble. Los caballeros medievales camuflaron su tiranía llamándola caballería. Las culturas terroristas la camuflan llamándola religión. No importa la cultura que observes, siempre encontrarás la creencia de que los ejecutores de la ley son buenos.

La cuestión más importante no tiene nada que ver con la nobleza de las personas que hacen cumplir la ley. Se trata de la nobleza de la propia ley.

Suponer justicia en los agentes que hacen cumplir la ley es, precisamente, lo que las culturas están diseñadas para hacer, ya que se camuflan en la naturaleza de la ley. Esta es una ventaja explotada en gran medida por los dictadores, reyes y mafiosos de la historia. ¿Qué mejor lugar para ocultar cualquier tipo de atrocidad que el mismo grupo de hombres armados que mantienen el monopolio de la violencia y el respeto?

El castigo por desobediencia a la autoridad es siempre la muerte. Todos los que han destacado en rebeliones contra el poder a lo largo de la historia fueron asesinados. Hoy en día, incluso los hombres de "naciones libres" son asesinados por rebelión. Si no te pueden obligar a obedecer con intimidación, utilizarán la amenaza. Si la amenaza no es suficiente, utilizarán el secuestro y el encarcelamiento. Si eso no funciona, serás ejecutado. Cual sea la ley infringida es irrelevante. Incluso una norma menor, como el exceso de velocidad, si te detuvieran, y te resistieras al arresto, y trataras de escapar o defenderte. La pena sería la muerte, pues el policía estaría “habilitado” para dispararte sin ningún problema.

El precio del Gobierno

Las sanciones más rígidas de la ley no están reservadas para aquellos contra los que deberías ser protegido, sino para aquellos que no pueden pagar el precio de la protección.

El verdadero propósito del mal es esclavizarte, destruir tu libertad con el fin de hacer de ti una herramienta para el uso de otra persona. Así como en la extorsión mafiosa propinan palizas brutales para los que no pagan los impuestos, los gobiernos más eficaces del mundo utilizan complejos sistemas de amenazas, abuso, intimidación, prisión e incluso la muerte, para asegurarse de que los impuestos se pagan. Esto no es una nota al margen. Este es el propósito por el cual se crean las culturas y las leyes, sacrificar tu trabajo en beneficio de los amos.

Cuando la ley cuestiona su competencia, los etiqueta criminales y mafiosos. La definición de crimen organizado es crear una amenaza, para posteriormente cobrar por la protección contra dicha amenaza. En semejante crimen organizado se ha institucionalizado la esclavitud. Las mafias y los gobiernos siguen el mismo patrón. La historia nos muestra que los nombres dados a cada grupo no es más que una cuestión de quién es el extorsionador más éxito.

Sumario

Las naciones reclaman a las personas en base a su lugar de nacimiento según unas líneas geográficas imaginarias. Lo cierto es que una nación no es más que un grupo de personas con armas de fuego que te matarían sin dudar si no les obedeces. Las fronteras y las masas de tierra no tienen nada que ver con tu valor como ser humano. Se crean para ofrecer estabilidad a los gobernantes y seguir ejerciendo el poder sobre ti.

"Nosotros" es la palabra requisada por la cultura para legitimar las fronteras y los límites de la ley. Estás obligado a obedecer la ley, bajo pena de muerte, ya que eres parte del “nosotros” dentro de una línea geográfica imaginaria. No se trata de un "nosotros" al que te has unido por elección. Tampoco se trata de un "nosotros" del que podamos escapar. Tus propiedades, tu familia y tus valores no son importantes para el “nosotros”. En el mundo actual, la única forma de escapar de la tiranía del "nosotros" es sustituir un "nosotros" por otro; asumiendo que el "nosotros" nos lo permita. El Mal te hará creer que estás sujeto a las fronteras. Esto es otra mentira.

Después de milenios de reyes, los que no eran de la realeza y buscaban el poder, encontraron la manera de apoderarse de ella. Las Naciones han permitido a los malvados mantener el control de la cultura y la ley, tener autoridad. Hitler llamó a su versión nacional-socialismo. Vladimir Lenin llamó a su versión comunismo. Algunas son llamadas imperios, otras teocracias y algunas democracias. Todos tienen un nexo común: la supremacía del Estado. Bajo el poder de la nación, la cultura enseña que nadie está por encima de la ley, y dado que las naciones se definen geográficamente, nadie puede escapar de la ley. Dicho de manera más concisa, las naciones te enseñan que vales menos que la ley.

La definición del mal es la destrucción de la libertad. Si los gobiernos fueran lo que pretenden por elección, no serían gobiernos, serían instituciones de caridad. Como la elección se destruye, la libertad está muerta y aquel que puede controlar el gobierno prevalece.

Los gobiernos, por definición, tienen el monopolio de la violencia.
Los que buscan poder sobre ti no lucharán jamás contra el gobierno.
¿Por qué luchar contra él, cuando lo que quieren, es autoridad sobre ti? Ya vives en el sistema que los malvados buscan. Es natural para el Mal buscar su lugar en el gobierno. La historia nos demuestra que toda nación jamás concebida puede, y será usada como una herramienta a favor de los malvados.

El Mal busca el poder. Esta es una verdad inmutable. Cuanto más poder inviertas en un gobierno, más Mal encontrarás allí.

Capítulo 6

Democracia

Esclavitud que simula libertad

La cúspide absoluta del éxito de la cultura es convencer a las personas de que son libres en su esclavitud.

La democracia es una teoría inventada, no una verdad moral. Es una construcción del mal. Fue creada para suplantar a la libertad sin perder el dominio de la ley sobre las personas. Al igual que en todos los casos anteriores en la historia, el patrón de la tiranía se repite reinventando mentiras para ocultar la misma esclavitud.

La democracia consiste en hacer esclavos y amos de esclavos. Las enseñanzas de las grandes democracias del mundo son sobre la libertad y la voz de cada individuo. Nos enseñan que las democracias son la mejor forma posible de gobierno. La razón que dan es que la democracia ofrece voz para el hombre común. A diferencia de los reyes, dictadores y comunistas, la democracia permite que la mayoría de la gente tenga voz y voto en los asuntos de sus vecinos.

El mal de la democracia no conoce la libertad. Una persona libre no tiene a nadie para que lo esclavice. Al contrario, las democracias ofrecen a todo el mundo la oportunidad de esclavizarte.

La mayoría manda

La cultura democrática enseña el estado de derecho. Enseña que la ley creada por el gobierno de la mayoría es moralidad. Cualquier ley, cualquier solicitud, cualquier castigo es moral cuando se implementa por la mayoría. Perversiones de la democracia, como son las repúblicas democráticas y las mayorías absolutas no son diferentes. Cualquier ley que pueda ser aprobada por un representante, una mayoría absoluta o cualquier otro grupo se convierte en moralidad.

Si puedes convencer al 50% de tus vecinos para que se esclavicen a sí mismos ¿es moral? Si puedes convencer al 66%, 75%, 99% o todo un pais ¿es moral? Conseguir aflicción a través de la ley es el juego del Mal. El Mal siempre busca el control sobre las personas con el fin de destruir su valor. No le importa a quién esclaviza o por qué.

No hay ninguna moralidad en la ley. La Democracia nos dice que en el momento que un bloque de votantes aprueba una ley en el parlamento, ésta será justa y adecuada para ejecutarla contra un pueblo, por disfuncional que dicha ley nos parezca. ¿Por qué debería ser aceptable la destrucción de tu libertad sólo porque alguien más lo dice? ¿Se convierte el Mal en más justo cuantas más personas lo admiten? ¿Sería el Mal totalmente justo si todas las personas lo desearan? Visto así, la tiranía de un rey acaba siendo la misma tiranía que la cien millones de reyes o votantes. En la propia naturaleza compulsiva de la ley encontramos al Mal, el cómo esta ley se logre carece de importancia.

Ver a la tiranía oculta en las estructuras gubernamentales y en las mayorías representativas es algo habitual en nuestro mundo actual. Después de tantos milenios de realeza y señores de la guerra, la gente ha aprendido a ver parte del Mal que anida en la tiranía. Se requirieron miles de años para descartar la idea de que había nobleza y divinidad en el derecho a gobernar. Hoy en día mucha gente en el mundo entiende que no hay tal cosa como el derecho de nacimiento para gobernar sobre los demás, como un rey. Sin embargo, la astucia del mal ha dirigido esa carga hacia sujetos individuales, en lugar de hacia sí misma. El Mal enseña actualmente que la realeza y los dictadores fueron un error, pero que la sumisión a los disparatados votos electorales de tus vecinos es lo correcto.

A comienzos de la historia de EE.UU., la mayoría permitía la esclavitud y el trato deshumanizado de los africanos. ¿Acaso la democracia hacia que la esclavitud fuera moral? Teorías como la "regla de la mayoría" son inherentemente malas. El Mal intentará hacernos creer que lo malo es bueno, y que la libertad es anarquía.

Desde la posición de un individuo libre, es horrible ver como los miembros de una democracia no sólo se tragan el "estado de derecho" que les inflige de todas las formas posibles a sus vidas, sino también presenciar como las mismas víctimas de este cruel sistema infligen diferentes versiones de moralidad a sus vecinos.

Algunas personas creen que las democracias son una forma segura y adecuada de gobierno, ya que la mayoría de la gente es decente. Creen que la mayoría va a establecer normas adecuadas para la minoría. Esta creencia enseña dos mentiras. En primer lugar, que no hay ninguna nobleza en la ley, pues su fin es obligar a la minoría a obedecer. En segundo lugar, que la minoría, si se les deja, van a destruir la vida de todos los demás. La minoría está controlada y obligada por un sistema policial y legal para ajustarse de forma correcta a la conducta definida como delito. Nada de esto tiene que ver con la defensa de la libertad de la mayoría. Solo se trata de controlar a la minoría. Se trata de condicionar a la mayoría con el sabor del Mal. La sed de poder sobre los demás es el atractivo de la democracia.

No hay mayoría

La historia moderna de las democracias más poderosas ha demostrado que no hay tal cosa como "la mayoría" o "la minoría". Facciones ideológicas dentro de la población, fragmentan las sociedades democráticas en innumerables células. Diferentes enfoques, compromisos y reglas rompen cualquier posibilidad de una mayoría simple y real, creando al mismo tiempo una depravada coacción sin fin, merced a la ley.

Debido a esto, se te garantiza, independientemente de lo que seas, que puedas pertenecer a algunos círculos de la mayoría, o incluso, algunos círculos minoritarios. Podrás disfrutar tanto de ejercer control sobre los demás mediante el dictado de leyes, como de experimentar la esclavitud gracias a leyes dictadas contra tu persona.

Tu vecino, que puede pensar de forma distinta a la tuya, estará dispuesto a sacrificar tu libertad para lograr algunos de sus objetivos. Del mismo modo, en una democracia, te sentirás tentado de criminalizar a tus vecinos. Tan pronto como la cultura enseña a la gente que lo correcto es destruir la libertad bajo cualquier premisa, la autoridad nos divide y así la tiranía sigue creciendo.

Violencia y destrucción

La democracia crea violencia y destrucción. La democracia nos enseña que es apropiado que se imponga su voluntad a través de la fuerza. Por otra parte, enseña a las personas que no tienen derecho a tomar nada de sus vecinos por la fuerza.

Las democracias serán siempre estados del bienestar, porque cualquiera es capaz de crear leyes que legitiman el robo. Las democracias más poderosas tienen mayor tributación y mayor regulación. Los empleados del gobierno tienen la capacidad de influir en las leyes para mejorar sus posiciones y salarios. Cuánto más regulación sea creada, más oportunidades para saquear tendrán en nombre de la decencia.

Muchos desean controlar el comportamiento en el nombre de la religión, del medio ambiente, de la economía, de las buenas costumbres o de la seguridad. La democracia nos enseña que estas cosas tienen más valor que los propios seres humanos. El mal siempre nos enseña que conseguir determinados comportamientos en la gente es más importante que el propio pueblo. El mal querrá hacerte creer que la justicia se encuentra en la propiedad, en vez de en ti.

Cuando las culturas democráticas se fortalecen, es obvio para cualquiera que la legitimidad de la ley no es más que una farsa. Cualquier ley será considerada noble, tan pronto como se convierta en ley. Los delitos de secuestro, robo y asesinato serán aplicados contra ti, con la ayuda de la policía. Las democracias maduras tendrán a ciertas personas a las que empezarán a eximir de sus delitos con la excusa de la ley, aunque simplemente lo que hacen es tomar lo que quieran cuando lo quieran. Esto no es peor que la ley, sólo más eficiente.

El logro máximo de la democracia es conseguir el caos con hombres robando a otros hombres, con la destrucción de la libertad de los individuos a su antojo, y aplastando el espíritu humano, solo porque pueden. También es su logro la incapacidad de pensar, de hablar o de actuar por miedo a la ley. Esto no tiene que ver con anarquía, es pura tiranía. La tiranía siempre se disfraza de cultura y de ley.

El Mal Perfecto

Para entender la naturaleza de la democracia, es esencial entender que el Mal es la destrucción de la libertad. Todo el ingenioso sistema diseñado por la cultura está dedicado a seguir manteniendo la estabilidad del control. Cuanta mayor estabilidad pueda conseguir la autoridad, tanto mejor para sus objetivos.

La estabilidad en la historia no existe. Ha habido guerras continuamente, los imperios han nacido y han desaparecido a lo largo de los milenios. Prácticamente cada pretexto para instaurar la tiranía se ha intentado, y, finalmente, se ha superado.

El ser humano siempre busca la libertad para su vida, porque la libertad está en la naturaleza de la humanidad, la libertad es vida. Nuestra lucha continua contra el mal ha sido registrada a lo largo de la historia. El mal siempre ha perdido cada guerra empezó, aunque aguantara unos pocos años. Este es el testimonio de la fuerza y la bondad que reside en la humanidad. Por desgracias, también es testimonio de la capacidad de adaptación y evolución del mal.

Cada forma de tiranía ha fracasado porque la gente finalmente se dio cuenta y luchó por recuperar su libertad. El Mal ha encontrado una solución a sus continuas pérdidas haciéndose socio de sus propios esclavos.

La democracia es el mayor mal que posiblemente pueda existir. Se trata de un mal peor que el comunismo, y peor que la realeza. Todas esas formas de tiranía eran obviamente malignas porque permitieron que unos pocos pudieran controlar la vida de todos. La libertad fue destruida para casi todos. La democracia, sin embargo, nos enseña que somos lo suficientemente libres como para votar, lo cual, aparentemente, es un mejor sistema. Desafortunadamente, legitima a otras personas, poco formadas, o con el juicio alterado, a votar acerca de nuestras libertades. Esto es lo que lo hace maligno. Lo que lo convierte en Mal puro, y en la mayor forma de maldad que, posiblemente, pueda existir, es que estos también votarán para quitarnos libertades.

De esta forma, todo el mundo se convierte en un esclavo y todo el mundo se convierte en un amo de esclavos. La perfección de Mal.

Capítulo 7

Economía

La economía es el estudio del rendimiento del trabajo. Los principios en los que se basa el dinero son científicos, y como ocurre con todas las verdades, son simples y fáciles de entender. Las instituciones gubernamentales han creado ideas artificiales como empleado, corporación y moneda con el fin de controlar tu trabajo. Su objetivo es llenarte de confusión, haciendo complejo todo lo relacionado con el dinero para que les resulte más fácil robarte.

Trabajo

Todo lo que hagas para mejorar tu vida requerirá trabajo. Puede ser tan sencillo como plantar una semilla y cuidar el suelo para que crezca hasta convertirse en tu alimento. O puedes lavar los platos para que puedas comer de un plato limpio. O puedes subir una colina para deslizarte hacia abajo. Puedes hacer cualquier cosa que te beneficie a ti y a tus seres queridos.

Trade

Quizás no seas muy bueno en la construcción de algunas de las cosas que te gustan. Puede que no quieras plantar tu propia comida. El comercio permite hacer diferentes tipos de trabajo, y además, permite dar ese trabajo a otros a cambio del trabajo que los demás te proporcionan. Tal vez no sepas construir un circuito integrado, pero puede que sepas operar en tumor, entonces el comercio ayuda a dos personas, un médico y un ingeniero. Las operaciones comerciales pueden ser entre dos, entre tres o entre cientos de personas, pero al final del día, ha sido tan fácil como intercambiar tu trabajo por el trabajo de otro. Tienes la oportunidad de hacer lo que mejor se te da, y de recibir lo que los otros hacen mejor.

Ahorros y crédito

Los ahorros y el crédito permiten a las personas llevar a cabo operaciones sin la restricción de tiempo. Cuando se trabaja hoy para canjear este trabajo por productos o servicios más adelante, se llama ahorro. Si canjeas hoy, y llevas a cabo el trabajo para cotizar tu canje más tarde, se le llama deuda o crédito. Ambos principios permiten controlar tu trabajo sin estar sujeto al tiempo.

Dinero

El dinero sirve para registrar todas las transacciones de ahorro y deuda. Toda su utilidad es para tener un registro que acredite lo que debes o lo que te deben. Se puede llevar simbólicamente como papel o moneda, o incluso como un simple apunte en los libros de contabilidad. Cuando realices parte de tu trabajo, recibirás dinero para acreditar el valor de ese trabajo. Su trabajo comercial puede desarrollarse entre cualquier número de personas, y todos canjearan sus dividendos en diferentes momentos. El principio del dinero capacita en gran medida a las personas, dándoles la libertad de trabajar y recibir los beneficios en los horarios que ellos elijan.

Economic control

Hay personas que querrán utilizar tu trabajo para sus propios fines sin dar nada a cambio. El objetivo del control económico es obtener el máximo control posible sobre tu trabajo.

Impuestos

Esta es una parte extra en la mayoría de las operaciones económicas que tienen lugar en la tierra. No ofrecen ventajas a ninguna de las partes, y además, no te permiten elegir si deseas o no incluirlos en tu comercio.
Un impuesto, por definición, es cuando alguien toma un dinero que no le pertenece. Los impuestos son por ley y no por principios, porque destruyen la libertad y deben hacerse cumplir por la fuerza. Algunas de las personas que gravan impuestos son ladrones comunes, mientras que la mayoría son gobiernos poderosos.

Extorsión

La corrupción de la economía se llama extorsión. Cuando trabajas, pero alguien canjea tu trabajo sin tu permiso, es un impuesto. Gravar a alguien es robarle una parte de su trabajo, o todo. Con la fiscalidad, uno trabaja pero no gana nada a cambio. Incluso cuando se afirma que el dinero será gastado en tu beneficio, no se puede elegir lo que van a comprar con tu trabajo. Con la fiscalidad, el que extorsiona es el amo y tú eres el esclavo. La cantidad de tiempo que te roban es irrelevante, ya sea por una hora o toda la vida, un esclavo sigue siendo un esclavo. No pagar los impuestos está penalizado con la cárcel o incluso la muerte.

La Tributación se presenta en muchas formas. La más simple es el robo de tu dinero sin que ni siquiera te des cuenta. A esto lo llamamos robo, y es practicada por delincuentes comunes. La forma más popular (y mucho más rentable) de los tributar, es tomar una parte de tu trabajo cuando produces, cuando comercias y cuando ahorras. Esta es la forma que practican los gobiernos y las mafias.

Existe otra forma de tributar que es muy tortuosa y difícil de ver para la gente. La restricción de comportamientos para obligarte a hacer algo que la autoridad quiere es también una forma de tributación. Usando este método, nunca tienen que preocuparse por el dinero, simplemente te obligan a cumplir sus órdenes directamente. Este tipo de imposición es llamado por muchísimos nombres. Algunos de ellos son; control de precios, regulación salarial, burocracia, papeleo, trámites, inspecciones, seguridad social, obras públicas, bien público, etc...

Una tributación efectiva necesita tiempo. Un vulgar ladrón intentaría robarte todo tu dinero. Mañana estarás arruinado, y no te quedará nada para que él vuelva a robar. Por otra parte, puede que te vayas lejos, o que encuentres un método para protegerte a tí mismo en el futuro. Los gobiernos son mucho más avanzados. Ellos te permiten quedarte con una parte de su trabajo para ti, pero solo lo suficiente para que no te vayas del país o causes disturbios, de forma que sigas trabajando. Así pueden seguir robándote un poco cada día.

La Tributación constantemente fluctúa, en función de cómo los gobiernos testean a la población para ver la forma de obtener más capital de sus súbditos. Si la gente se retrasa, o deja de trabajar, a continuación, entonces los impuestos son demasiado altos. La cultura está manipulada para mantener el aumento de los impuestos y así demostrar a la gente la nobleza del gobierno y de la esclavitud.

Debido a que los impuestos van en función del tiempo, te pueden extorsionar no sólo grandes porcentajes de tu dinero hoy en día, y por el resto de tu vida, sino también por cualquier posibilidad interesante que se desprenda de tu trabajo. La Tributación del gobierno es el sistema de extorsión más eficaz que jamás haya existido. El genio del Mal crece con la cultura, la mayoría de los “ciudadanos” consideran honorable pagar a sus amos.

Ganar, comerciar, ahorrar

La tributación se esconde en cada área de tu vida. Lo puedes ver fácilmente cuando se llevan tu dinero a medida que lo ganas. El impuesto sobre la renta, las constantes regulaciones o restricciones gubernamentales, permiten al gobierno extorsionarte y robarte antes incluso de que llegues a disfrutar de tus ingresos. Debes servirlos. Te dejarán las sobras, cualquiera que sea el porcentaje que libertad o trabajo que te permitan.

Los extorsionadores se llevan un porcentaje cada vez mayor del rendimiento de tu trabajo; lo llaman impuesto sobre las ventas, impuesto de circulación, impuesto de carburantes, o cualquier otro nombre similar. Tu sueldo es menor de lo que en realidad has producido porque ya te han robado enormes porcentajes en impuestos directos, y ahora viene lo peor… cuando quieres invertir el rendimiento de tu trabajo en alimentación, vivienda, una salud mejor o cualquier otra comodidad, te roban aún más. Esto no es todo, ya que también restringen tus opciones de compra, diciéndote lo que puedes comprar "legalmente", cuanta cantidad puedes comprar y a qué precio.

Una vez que el dinero ha sido ganado y gastado (o guardado), tus bienes todavía no están seguros. Los impuestos de propiedad y las tasas anuales te confiscan un porcentaje adicional de tu trabajo, como si fuera un privilegio poseer tu propio dinero, tu propia casa o tu propio coche, que en realidad estás alquilando al gobierno. Trata de no pagar los impuestos y las tasas si no te crees esto… en breve serás desahuciado. Todo este sistema diabólico está diseñado para mantenerte día tras día trabajando para el mantenimiento de sus amos, por si acaso te jubilas antes de tiempo.

Su dinero tampoco está seguro con el ahorro. Cada gobierno controla sus formas de moneda (por ejemplo, el dólar en EE.UU.), haciendo que sea ilegal el comercio con cualquier otra moneda. La inflación fue diseñada por los gobiernos para erosionar tus ahorros durante el tiempo, mientras gastan tu dinero a través de los déficits públicos. La inflación también se asegura de que a medida que sus ahorros van siendo extraídos, te verás obligado a seguir trabajando, con lo que pueden repetir el ciclo de la fiscalidad.

Recuerde que la razón por la que trabajas es por tu beneficio y el de tu sus seres queridos. Sin embargo, debido a que ellos son más poderosos que tú, muchísimas personas son obligadas a trabajar para su beneficio. Esto es el control económico. Este es el propósito del gobierno. Los gobiernos son instituciones depredadoras.

Cultura económica

No te equivoques – tu eres el esclavo y el gobierno es tu amo. La brillantez de tus amos en oposición a la esclavitud "convencional" es que te permiten creer que ganas por lo que trabajas, y que eres dueño de lo que compras. Te mantienen complaciente y contento.

La fiscalidad es una función que depende del tiempo. Te robarán hoy lo justo para que te mantengas trabajando para ellos mañana. Las ideas culturales como "servidor público", "obras públicas", "bien público", "protección pública" y "seguridad social" dan una clara imagen de su astucia. Han convencido a la gente de que tener su dinero robado bajo amenaza de muerte es algo que uno puede desear. Recuerda, todo es por tu propio bien.

Conceptos como empleado, trabajo, empresa o curso legal son las tretas diseñadas por extorsionadores altamente cualificados para restringir comportamientos y confiscar riqueza. Un empleado es una persona que realiza un trabajo a cambio de dinero. Esto no difiere de un contratista, un pequeño comerciante o del que vende un garaje. Realizas un trabajo a cambio del trabajo de otra persona.

Creas riqueza para alimentar a tu familia y tener mejor calidad de vida.
El “empleado”, sin embargo, es obra de los gobiernos para restringir el comportamiento económico. ¿Cuál es la diferencia entre un empleado y una persona que simplemente realiza algún trabajo? Pues si reúnes los miles de páginas de leyes y reglamentos, tendrás una idea de quién se beneficia de estas ideas artificiales de empleado y empresa. Los gobiernos, en su papel de extorsionador único, confrontan a empleados y empresarios con el fin de desviar la atención del pueblo por la pérdida de la libertad.

Las corporaciones son estructuras diseñadas para restringir los comportamientos colectivos de personas. Si una persona puede cumplir una tarea, está claro que varios grupos juntos pueden llevar a cabo tareas más complejas. Normalmente esto no sería otra cosa más que tú y yo aceptáramos hacer algo juntos para beneficiar a un tercero, a cambio de dinero. Las corporaciones son "criaturas del Estado " (como las llaman los gobiernos) creadas para abstraer al ciudadano medio de la simple verdad que hay tras las personas que llevan el verdadero comercio. Si el gobierno reconociera las enormes limitaciones que ponen sobre ti diciéndote donde se puede o no se puede negociar , lo que puedes o no puedes comprar, cómo puedes o no puedes operar, y a qué precio se puede o no se puede negociar , tendrían una revuelta inmediata . Las corporaciones les permiten crear un demonio en el que ocultar sus propios deseos de poder y riqueza. Las corporaciones actualmente despiertan la ira de la gente por ser empresas contaminadoras, agrupaciones codiciosas, y empleadores esclavistas. A pesar de todo, lo cierto es que una corporación es simplemente tu y yo, más el trabajo que aportamos juntos. Todo está perfectamente diseñado para ocultar la red de extorsión más avanzada de la historia.

Cárteles y monopolios

Un monopolio corporativo es la representación del Mal, pues destruye la elección del consumidor. Los gobiernos nos dicen que los monopolios te obligan a comprar un determinado producto a un precio determinado. La verdad es que no hay tal imposición. Tienes por lo menos dos opciones. En primer lugar, no comprar el producto en absoluto. En segundo lugar, iniciar tu propia empresa para fabricar el producto.

Dada la supuesta maldad de un monopolio, ¿qué solución nos ofrecen a los gobiernos? Más control gubernamental.

El gobierno es el único y verdadero monopolio. No puedes elegir si deseas o no comprar sus "servicios". La exclusión voluntaria del gobierno se llama traición y evasión de impuestos, así que en breve la autoridad llegará a tu puerta incluso con armas de fuego. Ellos te encarcelarán, e incluso en algunos países, podrán matarte.

El gobierno es el único y verdadero monopolio, y su monopolio es el monopolio de la violencia. Son las personas que nos enseñan a confiar en la autoridad sobre nuestros bienes y servicios. La demonización de las corporaciones monopolísticas sigue el patrón de la tiranía con precisión. Fabrique un enemigo y hágase con el control.

Un cártel es cuando fuerzas de un sector de la economía se confabulan para evitar que cualquier otra empresa entre en dicho sector. Al igual que con el monopolio, esto sólo es posible con la ayuda del gobierno. Solamente el gobierno tiene las armas y las fuerzas de seguridad adecuadas para que evitar que vendas un producto o servicio en favor de otros.

Hay carteles grandes y pequeños por todo el mundo. Por lo general se centran en la industria de un país. Por ejemplo, una agencia gubernamental que controla la venta de medicamentos opera como un cártel. Con la concesión de licencias, restricciones gubernamentales y tasas, las cuales se convierten en una barrera para la entrada en un sector, el gobierno mantiene con eficacia el mercado existente en su lugar y te mantiene fuera. Si intentas operar en libertad, fuera de sus leyes, serás encarcelado o muerto.

A muchas grandes empresas les encantan los cárteles porque el gobierno se convierte en su socio para mantener la competencia a distancia. Las leyes y reglamentos que se les enseña cumplir a las personas, no molestan a las grandes empresas. Las grandes empresas son los únicos que pueden pagar el costo de la regulación. Algunas personas piensan que le están dando palos a los grandes cuando promulgan leyes "duras", pero en realidad son simples peones de la cultura y al final, son ellos mismos son los que se ven perjudicados. Los reglamentos hacen más grande a la gran empresa, y arruina a todos los demás. Esta es la naturaleza de un cártel del gobierno. No hay otros cárteles.

Elección

La tributación es defendida por la cultura como el medio necesario para la atención de las necesidades sociales, pero las necesidades sociales nunca deberían ser satisfechas por la fuerza. Una persona que compra algo sin elección, nunca obtendrá beneficio alguno al ser forzada a pagar por ello.

El bienestar y los bienes públicos no pueden ser ofrecidos mediante la extorsión. Sólo el trabajador puede decidir legítimamente en que se canjea ese trabajo. Todo lo demás es robo. Cualquier reclamo de necesidad y de bien público que no cumpla con el libre albedrío del individuo, es una mentira de la cultura.

Un principio importante a entender es que el Mal quiere tener poder sobre ti. El dinero es sólo una representación del trabajo, y desde que los malvados pueden obligarte a trabajar en su nombre, que ya no les resulta necesario poseer el dinero para controlarte. Este principio se ejerce en los estados del bienestar. El dinero confiscado por los políticos en gran medida no se gastará directamente en ellos mismos. Sin embargo, ellos se deleitan con la sensación de poder sobre ti, al tomar y gastar dinero que no ganaron. No es el dinero lo malo, sino la esclavitud.

Con frecuencia los gobiernos fortalecerán el control de su cultura sobre la gente, gastando el dinero extorsionado en formas específicas. Así como son conocidos capos de la mafia y capos de la droga que gastan dinero en proyectos sociales para los pobres, los gobiernos utilizan el dinero para fabricar enemigos y aparentar ser justos. Gastarán alocadamente el dinero de otras personas en obras públicas y en bienestar social. De este modo pretenden ser los salvadores del pueblo, al tiempo que condenan a los ricos (caso del comunismo) o a los Judíos (caso de los nazis) o la libertad misma (les llamarán terroristas a los que la defiendan de alguna forma). El patrón se representa de mil maneras, y los enemigos artificiales serán diferentes, pero el resultado es siempre el mismo. Los gobiernos quizás no gastan todo el dinero en sí mismos, pero al final siempre consiguen lo que quieren…aumentar su poder.

Recuerda que el dinero es sólo una representación del poder. Su único valor es su capacidad para convencer a los demás que trabajen para ti. El valor del dinero puede ser tremendamente fluctuante dependiendo de cómo se lo mire en un momento dado. Los que ostentan autoridad sobre ti, saben muy bien que el dinero es al mucho más valioso que simples números impresos en la pantalla, cuando lo utilizan como un arma contra un grupo a para beneficiar a otro.

Los políticos reclaman ejercer la autoridad sin ninguna ganancia para sí mismos. Esta es otra gran mentira del Mal, utilizada repetidamente en las democracias. Se trata de una deuda pagada por los esclavos para ser recaudada por la autoridad en nombre de la lealtad y la fidelidad.

Para todos los que deseen alimentar a los pobres del mundo, sólo hay una solución. Terminar con la autoridad. La libertad resuelve los males del mundo. La razón por la que la tierra tiene una pobreza generalizada es simplemente porque la gente no es libre para ir en pos de la prosperidad. Un pueblo libre es un pueblo próspero.

Deuda Pública

La deuda pública es el dinero que se gastan los gobiernos antes de que te lo confisquen. Dicha deuda tiene poco sentido, ya que el Mal se halla en el hecho de confiscar, y no el calendario. Sin embargo, gracias a la cultura de las democracias, la gente es adiestrada en la nobleza de las naciones y lo loable que es ser un contribuyente. Los gobiernos saben que pueden gastar hoy lo que quieran, para obligarte a pagar por ello mañana.

La naturaleza de la cultura nacionalista es tal que, incluso cuando el umbral de la extorsión es inferior al gasto del gobierno (déficit), cuando la deuda vence, te convencerán de que esa deuda es tuya. De esta manera pueden elevar el umbral de la extorsión. La gente es menos propensa a la rebelión o a dejar de trabajar cuando se les adoctrina en que se trata de su nación, de su deuda y de que tienen la obligación moral de pagar.

Burocracia

La burocracia es la palabra usada para describir los requisitos necesarios para el cumplimiento de las regulaciones gubernamentales. Con el fin de asegurarse de que estás obedeciendo las innumerables leyes a las que los gobiernos nos someten, también debes someterte a la aplicación de esas leyes. Inocente y necesaria a los ojos de la cultura, lo cierto es que la burocracia es la prueba patente de la esclavitud.

El Mal busca el control sobre ti, para destruir tu libertad, para destruir tu espíritu. Cuanto más cosas tienes que hacer por la fuerza, menos libertad tienes, y el Mal se hace más fuerte.

Cada cultura enseña que hay nobleza en la aplicación de la ley. Nos enseñan que la policía evita asesinatos y violaciones. Quizás sea posible que lo hagan en ocasiones, sin embargo, la mayoría de las fuerzas del orden están diseñadas para destruir la libertad y extorsionar la riqueza. Echa un vistazo a la burocracia de los vehículos a motor, a todas las formas de impuestos, a cada vez que seas detenido por una infracción, toda ordenanza que cumplas ya sea en casa o en el trabajo, es aplicación de la ley en acción. El mensaje del cumplimiento de la ley es tu protección. Esta protección existe sólo en la medida necesaria para convencerte de que se te sometas a todo lo que ellos te exijan.

La ley enseña que debes cumplir con la enmarañada red burocrática y su aplicación con el fin de proteger a otras personas de ti mismo. Se te ha enseñado que debes cumplir plenamente con aplicación de la ley, pues no se puede confiar en ti para que haya paz. Mientras que la cultura enseña que la naturaleza de la criminalidad es el asesinato, la violación y el robo, casi nada en la aplicación de la ley tiene nada que ver con esas cosas. La razón es obvia, tú no eres el Mal, y no haces esas cosas atroces. Además, hay muy pocas razones para creer que los que te rodean son menos morales que tú. Y sin embargo, para apoyar esa definición básica de la delincuencia, se emplean millones del presupuesto del estado en agentes de la ley. Se pasan todo el tiempo asegurándose de que cumples con todas las normas y regulaciones que pueden concebir, generalmente por la fuerza.

La cantidad de extorsión que necesitan para alimentar estas enormes burocracias es casi insondable. La cantidad de vidas segadas a pueblos supuestamente libres, en nombre de la obediencia a la ley es impactante. Sin embargo, el Mal obtiene lo que desea: un estricto control, una dramática disminución de la libertad y enormes sumas de tu dinero.

Las normas de construcción, las regulaciones ambientales, la planificación local, y sigue y sigue. Cada ley está justificada en la cultura moderna. Cada una tiene ejércitos para sustentarlas. Cada una con la misma cosa en común: su aplicación forzada destruye la libertad. Si alguno de estos objetivos fuera noble por naturaleza propia, no se requeriría la fuerza para imponerlos. Su verdadera existencia es elevar los costos mediante el aumento de impuestos sobre la propiedad, las tasas de impacto, los derechos de licencia, las cuotas empresariales, o los impuestos sobre el empleo.

Incluso los programas gubernamentales destinados a cultivar metas aparentemente nobles como las "comunidades de propietarios" contienen el Mal. Están inherentemente diseñados para estabilizar las poblaciones. Esto significa que consiguen más gente a reunida en una ubicación con una mayor posibilidad de financiación a largo plazo, así resulta más difícil escapar a la tributación. Si los gobiernos realmente quisieran que las familias fueran propietarias de sus viviendas, sólo tendrían que retirar la carga impositiva que nos saquean cada año en concepto de bien inmueble.

Control de Precios

A veces los gobiernos implementan control de precios. Dictan, con la fuerza de la ley, a qué precio puedes vender tu trabajo. Dictan, bajo amenaza de cárcel o de muerte, cuánto y cómo producirás en tu trabajo.

En cárteles gubernamentales regulados como por ejemplo, el sistema de salud, los gobiernos pretenden reducir los costos, ya sea directamente a través de la imposición de los precios, o indirectamente mediante la compra de servicios en nombre de los ciudadanos. Con cualquiera de los métodos, ellos meten sus tentáculos controladores con el pretexto de proteger a los pobres de las corporaciones codiciosas y capitalistas.

Al forzar a la gente a trabajar con salarios artificiales, destruyen la libre competencia de mercado. Cuando se destruye la libertad, sólo los poderosos pueden sobrevivir. Los cárteles se forjaron con el beneplácito de los gobiernos. Las empresas más poderosas pueden ver caer a sus competidores más débiles. El Gobierno se asegura de que sea prohibitivamente caro entrar en cierto sector mediante tasas y requisitos imposibles. A continuación, estas empresas avariciosas pueden disfrutar de los precios estipulados por el gobierno sin competencia. Los gobiernos pueden disfrutar control de los precios y por lo tanto, de los impuestos garantizados. La intención de controlar los precios no es mantener los precios bajos, sino para mantenerlos altos.

Las grandes empresas adoran las regulaciones estatales. Estas les aseguran que solo los que están muy bien posicionados y extremadamente bien financiados pueden competir. Las personas que buscan comercializar sus habilidades, sus productos o su experiencia, se encuentran acosados por las demandas imposibles del gobierno. Realmente, las grandes empresas son una extensión de la avaricia del gobierno. Las regulaciones anti-empresariales que la gente cree que son para su protección, son en realidad beneficiosas para las grandes empresas. En lugar de obstaculizarlas, estas regulaciones destruyen tu libertad.

Proteccionismo

El proteccionismo enseña que aquellos que negocian dentro de una nación deben excluir a otros del comercio bajo la fuerza de la ley. Esto se lleva a cabo en forma de restricciones de compra- venta de productos y servicios, así como en la contratación de personas.

¿Por qué los ciudadanos de una nación tienen menos derecho a un sueldo o un puesto de trabajo que otros? El proteccionismo es así de simple ¿Acaso los que están fuera de sus fronteras son seres humanos inferiores y deben mantenerse trabajando por la fuerza? ¿Qué moralidad existe en la enseñanza de que un grupo de personas es más valioso que otro por el lugar donde nacieron o donde viven? La libertad es el verdadero y único valor de las personas.

Hay una gran disparidad entre las ganancias personales de la gente según donde vivan. En ciertas áreas, una familia puede ganar cientos de veces menos que los de otra área. Si todas las personas tienen el mismo valor, ¿por qué esta fuerza es utilizada para detener a los pobres de ganar dinero en cualquier trabajo que estén dispuestos a llevar a cabo? Si los países pobres quieren vender algo a una nación poderosa, y el pueblo de esa nación quiere comprarlo porque lo consigue a un costo más bajo ¿por qué el gobierno tiene que obstaculizar lo que beneficia a ambos pueblos?

Los gobiernos utilizan la fuerza para detener los artículos que se venden dentro de sus fronteras a costos más bajos de lo que su propia nación puede producir. Se nos enseña que la razón para destruir esta libertad de venta es para proteger las industrias de nuestros países. No es difícil ver el Mal que esconden los gobiernos, pues su intención es extraer el mayor porcentaje posible de dinero de las operaciones. Cuanto mayor sea el costo del producto, mayor será el impuesto extraído. La protección, como siempre, esconde esclavitud.

Educación

Los gobiernos controlan la educación con el propósito de reclutar empleados. El objetivo de la educación estatal es la estabilización de la base imponible.

En la escolarización, educación y conocimiento no son la misma cosa. Una no es un resultado natural del otro. La gente crece en conocimiento cuando se entera de la verdad. La enseñanza y la educación no tienen sentido cuando los estudiantes no buscan la sabiduría. Igualmente es un sin sentido si lo que se está enseñando carece de sabiduría. Para aprender de verdad, la gente debe tener sed de conocimiento.
La fuerza y la coacción no pueden lograr esto....

La Ley no pretende enseñar a la gente su valor o capacidades. La Ley sólo desea que aprendas obediencia. La ley no solo proporciona una manera para que los estudiantes aprendan los méritos de la obediencia social y económica a la autoridad, sino que monopoliza perfectamente la educación contra toda enseñanza. Las escuelas privadas y los propios padres prácticamente están excluidos de la única lección que los niños necesitan: una comprensión de su propio valor y potencial humano.

Cuando las personas entienden que sus mentes son realmente capaces de todo, que son capaces de aprender y crecer de acuerdo a sus sueños, y que el gobierno pretende hacernos ciudadanos pobres. Entonces cuestionan la cultura y la autoridad opresiva. Rechazan los impuestos. Son más fuertes, más pacíficos, más prósperos y más independientes. Todo esto es maravilloso para la humanidad, y destruye el Mal.

Revelando la verdad

Para ver la verdad en una idea, es buena idea darle la vuelta y mirarla al revés.

El socialismo nos enseña que las personas merecen recibir los beneficios del trabajo sin tener que trabajar. Visto del revés, el socialismo enseña que los que trabajan tienen que trabajar no sólo para ellos mismos, sino para todos los demás también. Al igual que con la autoridad, no hay opción, no hay exclusión posible. El socialismo implica trabajo forzoso.

Controlar los precios parece indicar que las personas merecen recibir productos y servicios a un precio adecuado. Visto del revés, controlar los precios te enseña que debes trabajar para crear productos al precio que el gobierno te diga. Los controles de precios revelan el trabajo forzoso.

El estado del bienestar nos dice que las personas merecen tener las necesidades básicas cubiertas, sin necesidad de trabajar por ello. Visto del revés, el estado del bienestar te enseña que aquellos que ven poco adecuado trabajar, pueden obtener beneficio a través de tu trabajo. El estado de bienestar revela trabajo forzado.

La Burocracia enseña que las personas deben ser capaces de esperar que los demás se comporten de acuerdo a estrictas normas en beneficio de todos. Visto del revés, la burocracia enseña que para conseguir el dinero para los empleados burocráticos, todo el mundo tiene que pasar por el aro, pagando tasas y multas. La Burocracia revela trabajo forzoso.

La Tributación enseña que las personas merecen recibir carreteras, protección, escuelas y todo tipo de servicios, incluso si no pueden pagarlos. Visto del revés, la tributación enseña que la gente tiene derecho a obligar a sus vecinos a pagar por los servicios, sin tomarse la molestia de pedir permiso. La Tributación revela trabajo forzoso.

Todo control económico es esclavitud.

Capítulo 8

El patrón de Libertad

El patrón de la tiranía se ha repetido a lo largo de los ciclos historia. El mal se ha mostrado así, en ciclos grandes y pequeños. El patrón de la libertad, sin embargo, es un flujo singular que ha ido avanzando lentamente desde el principio de los tiempos.

El mal ha estado en la tierra desde que el hombre es hombre. Las tácticas del mal han cambiado con poca frecuencia, y sólo lo hace cuando se ve obligado por el progreso de la libertad. Cada vez que la libertad ha progresado, una idea o concepto del mal ha muerto. Cuando el control cultural sobre la gente fracasa, el patrón de la libertad da un paso adelante y la cultura se ve obligada a adaptarse para mantener el control sobre las personas.

Mediante el uso de amenazas de muerte, tortura, mutilación y prisión, los reinos que han existido en la tierra han prosperado. La guerra creó los imperios de la historia, y la cultura los preservó. Todos los que no se sometieron a la aplicación de la ley fueron asesinados.

Semejante ignorancia del poder de la cultura es una cosa del pasado. La tecnología actual, traída por el aumento de los grados de libertad, permite que la gente del mundo pueda ver la cultura tal y como es.

El patrón de la libertad muestra cómo ésta ha progresado a través de la historia. Mientras que las culturas de todo el mundo pretenden enseñar que el control del mal se está fortaleciendo, el patrón de la libertad muestra claramente que el Mal se está debilitando. El patrón de la libertad predice el fracaso final de la cultura, y el fin definitivo del Mal.

Progreso a través de la historia

El patrón de la libertad se observa siguiendo la destrucción de ideas nocivas y de imperios a lo largo de la historia. También se ve en el progreso de los principios y de la tecnología.

Pólvora

Una de las tecnologías que fue definitiva en que el ámbito de la cultura cambiara drásticamente fue la pólvora. Antes de su existencia, sólo aquellos que podían reunir grandes ejércitos podían defender eficazmente sus tierras y familias. Esto significaba que la gente estaba en gran medida en merced de gobiernos y reyes. Una vez que la pólvora estuvo disponible incluso en pequeños grupos, estos podían incluso desafiar a los castillos de los poderosos. La pólvora rediseñó los reinos por todo el planeta, al dar el poder a la gente de desafiar el violento control empleado por los señores de la guerra.

La imprenta

La imprenta rediseñó la base de la cultura de una forma que no había sido vista antes. Antes de su invención, casi nadie sabía leer. Era demasiado caro tener un simple libro. En cuánto el coste se hizo asequible, la alfabetización se disparó.
La información se estandarizó a una escala desconocida anteriormente. Se hizo mucho más difícil para las culturas centrar su poder en la ignorancia de la gente.

La religión fue dominada por los que conocían la escritura. Con este poder, fueron capaces de influir en las libertades políticas y en la forma de vida de las personas. La Biblia fue el primer libro impreso, y pronto se extendió por todas partes.
Aunque la iglesia romana asesinó algunos hombres por traducir la Biblia a lenguas como el inglés, con el tiempo llegó a estar disponible en todos los idiomas de la tierra. El poder teocrático en el mundo cristiano se fragmentó y la gente tuvo la opción de seguir ideas divergentes.

La imprenta fue la base de toda tecnología. Mientras que las matemáticas y la ingeniería habían sido fuertes en diferentes épocas de la historia, nunca sobrevivieron largos períodos. Las guerras destruyeron la información aprendida. Después de la imprenta, el gran número de libros editados podía mantener el conocimiento humano por escrito, y además, propagar más rápido el saber.

El gran experimento americano

El gran experimento americano fue una prueba para el mundo. Se atrevió a mirar a fondo a la cultura y poner a prueba lo que la gente podía hacer con la libertad. Mientras que la cultura había enseñado durante mucho tiempo que la gente no era capaz o digna de gobernar sus propias vidas, la rebelión americana enseñó a la gente que eran plenamente capaces de vivir la vida sin un rey. Nos enseñaron que por sus acciones y deseos, los hombres eran más valiosos que los gobiernos. Este experimento de libertad sobrevivió a su primera prueba, ya que derrotó a los ejércitos del rey Jorge. El impacto fue tal, que resonó en todo el mundo, al demostrar que se podían romper los lazos con la cultura de la realeza, la cual había esclavizado la tierra durante miles de años.

Internet

Internet y la enorme potencia informática actual han destruido la ignorancia cultural definitivamente. Al igual que hizo la imprenta antes, Internet ha hecho posible la difusión universal y nos acerca a la indestructibilidad de la información.

Los lazos de la cultura se basan en el control del discurso y de la mente. Cuando las personas son libres de decir lo que piensan, aprenden sabiduría a un ritmo asombroso. Para que las culturas tengan éxito, se requiere imponer la ignorancia y promover el pensamiento planificado sin crítica. Tan pronto como la gente cuestiona el Estado de derecho, la autoridad se pierde.

El cambio cultural que aporta la propiedad intelectual es un signo revelador de la caída del régimen de gobierno. En el pasado, la información se consideraba propiedad de las personas que la desarrollaban. Esto significa que cualquier persona que tratara de utilizar esa información podría ser castigada por la violencia de la ley. El futuro contiene un cambio en el pensamiento, que unos pocos estarán dispuestos a aceptar hasta que vean que sucede.

La propiedad intelectual no es un principio. Puesto que debe ser aplicada mediante la restricción de las libertades de las personas, es una idea legal impuesta por ley. Uno de los cambios que le espera al mundo será el de la imposibilidad de la aplicación por la fuerza.

La Ley luchará fuertemente en defensa de la autoridad y de la capacidad fiscal, pero en última instancia, va a perder. Tal es el poder de la comunicación global y de la retención de información. La ley será prácticamente imposible de aplicar. La enorme potencia de cálculo actual, nos da la libertad necesaria para que podamos escapar de la tiranía.

La violencia sustituye a la cultura

Cuando la cultura se descompone y las autoridades a las que protege se ven amenazadas, la violencia crece. La violencia es un componente necesario para el control. La aplicación de la violencia se hace necesaria para protegerse de la sedición. La violencia cambia las dinámicas haciendo que el costo de la libertad sea la muerte.

Cada vez que el patrón de la libertad ha progresado a lo largo de la historia, la violencia se ha incrementado. En el futuro no será diferente. En tanto la gente aprende acerca de la libertad y ven lo que es posible hacer en su propia vida, el Mal será más drástico. Las autoridades emplearán mayores grados de violencia, si perciben que pierden el control del poder. Esta es la muerte de una cultura. Este es el significado de la guerra.

Como el patrón de la libertad está llegando a su etapa final, las culturas más oprimidas de la tierra perderán adeptos rápidamente. Estas culturas producirán las represiones más violentas.

Una de las evidencias de esta violencia son los ataques terroristas. Los que ocurren actualmente no son diferentes de los ataques terroristas en la historia. Los pueblos oprimidos no quieren ser oprimidos. Cuando descubren la libertad, buscan más de lo mismo para sus propias vidas. Las culturas del mal siempre demonizan libertad. Debido a que Estados Unidos ha sido históricamente más libre que otros países, es atacado por los regímenes terroristas en un desesperado intento de enseñar a los pueblos esclavizados que la libertad es debilidad. Ellos enseñan que la libertad es depravación e inseguridad. Este tipo de ataques no tienen nada que ver con las personas que están siendo atacadas. Tienen que ver únicamente con mantener las garras de la esclavitud cultural sobre los pueblos oprimidos.

La violencia de las culturas moribundas puede destruir millones de vidas, pero nunca dura mucho tiempo. La era de las guerras en la Tierra ha terminado. El rápido ritmo de creación y destrucción de naciones es la evidencia de la aceleración en el ritmo del patrón de la libertad. Nuevos giros culturales inventados por los malvados son descubiertos y triturados.

Tecnología y población

Uno de los principios de la historia es que la libertad es una función de la población. El crecimiento de la población pone en peligro a la tiranía. Todos los grandes tiranos de la historia han tratado de limitar el crecimiento.

Los nacimientos expanden la experiencia humana y enseñan a la gente acerca de la oportunidad, la esperanza y la fe. Esta libertad no es agradable para la esclavitud. Cuantas más personas viven en una cultura, más disidencia encontraremos. Es casi imposible controlar un gran número de personas en las culturas primitivas. Una de las evidencias de que el patrón de la libertad se está completando es la asombrosa cantidad de población que habita la tierra.

La Tecnología amenaza al Mal por todas partes. Su uso, su aplicación y la imaginación son diametralmente opuestos al Mal.

La tecnología está a cargo de la libertad. La libertad trae sabiduría a las personas que implementaran los principios aprendidos en soluciones prácticas. Esta búsqueda de la sabiduría enseña a la gente el valor que encierran en su interior. Les enseña a alcanzar los límites de su inteligencia y de su fe. Esto es algo más que el control de la autoridad, es la muerte del Mal.

El uso de la tecnología permite la evitar a la autoridad. Un gran ejemplo de esto es la evasión de impuestos. Los gobiernos tienen la extorsión institucionalizada. Cuando la tecnología permite a las personas retirar el control del dinero de las manos del gobierno, la fiscalidad se hace imposible. La encriptación avanzada y el anonimato en la tecnología de las redes peer-to-peer permiten exactamente esto. Los intercambios económicos se liberan de los límites de la oferta y de la regulación legal. El futuro de la tecnología trae la imposibilidad de rastrear el dinero y hacer cumplir la tributación. Esta transición estará marcada por la violencia, ya que los gobiernos tratarán de salvar sus monstruosas tasas de extorsión.

Las comodidades y la prosperidad de la tecnología demuestran al mundo lo que son los frutos de la libertad. Es totalmente imposible esconder a los pueblos culturalmente esclavizados la gloria que es la vida humana. Los principios y los productos se filtrarán a través de cada cultura en la tierra. Los reyes de la antigüedad han caído. El comunismo está debilitado. La teocracia está muriendo. Las democracias están en quiebra. La violencia marcará la transición, pero la libertad prevalecerá.

El sueño americano

El sueño americano era el ser una tierra donde la gente estaría libre de la interferencia del gobierno. Era el sueño de la tener la libertad para perseguir la alegría y la felicidad.

Hoy en día, la cultura enseña que el sueño americano es una visión específica y bien definida sobre la vida perfecta, y que la razón de la grandeza de los Estados Unidos es debido a que tiene la capacidad de crear esta vida para ti. La cultura pervierte todo lo bueno.

El sueño americano no es un sueño americano. El gran experimento americano trajo grandes dosis de libertad para la gente de América, más de lo que se había visto ningún otro momento o lugar en la tierra. El experimento y el sueño no son para los estadounidenses.

Los Estados Unidos de América no está para ser respetado como nación. No es un grupo favorecido. No hay magia, ni supremacía cultural en el rojo, blanco y azul. El gran experimento americano ha de ser respetado sólo porque enseñó a la gente que valen más que la propia ley.

El gobierno de los Estados Unidos de América en la época moderna se asemeja mucho a una democracia y a un Estado de bienestar a la vez. Está en bancarrota y fuertemente reforzada por legiones de leyes. La Cultura intenta hacerte creer que este es su legado. No lo es.

La Declaración de Independencia, la Declaración de Derechos, y la misma acción de la rebelión contra el rey enseñó a los pueblos del mundo que el gobierno no tenía ningún derecho natural sobre ellos. Estas cosas enseñaron a toda la tierra que no debían nada al gobierno ni a la autoridad.

Se le dijo a la gente que la autoridad no tenía derecho a decirles lo que podían decir, a quien adorar, qué escribir o donde podían reunirse. Se le dijo a la gente que la aplicación de la ley es un animal peligroso, y que deberían ser capaces y estar dispuestos a defenderse a sí mismos en contra de ella. Se enseñó a la gente que el gobierno y la autoridad pueden ser limitados. Se enseñó a la gente que valían más que la ley.

Este poderoso paso dado por el patrón de la libertad no tiene nada que ver con la democracia o el gobierno. El poder y la belleza de este paso está en la anti-cultura creada por los hombres rebeldes. Atacaron a cada etapa de la autoridad para enseñar a la gente acerca de la medida de su propio valor. El experimento ha tenido éxito, pues la libertad para la gente no crea anarquía. Estados Unidos no es perfecto, y no va a ser el fin de la libertad. La sed de la humanidad por la libertad no soportará las tiranías de la tierra por mucho tiempo. Se les enseñará que son dignos de gobernar sus propias vidas. El patrón de la tiranía se romperá.

El sueño americano no es un sueño americano, es un sueño humano. Fue como una escalera gigante subida sobre las espaldas de héroes en pos de la libertad de los hombres. Y no será el último sueño.

Competir por la libertad

Debido a que las personas en culturas divergentes de la tierra ya son capaces de ver más allá de la tiranía en sus propias vidas, veremos una competición por la libertad. El atractivo de la libertad será evidenciado por la tecnología, la prosperidad y la paz de los pueblos libres. Se preguntarán qué tiene de noble para ellos el hecho de obedecer ciertas leyes, que no afectan al resto del mundo. Verán que las cosas que se exigen de ellos no son naturales, pues es pura tiranía.

El patrón de la libertad progresa cada vez que las mentiras de la cultura son descubiertas y comprendidas. Aunque las culturas están diseñadas para mantener un estricto control sobre las mentes de las personas de forma que no puedan ver la tiranía sobre ellos, ser testigo de la libertad puede romper los lazos casi al instante. Cuando la violencia de las culturas moribundas se agote y la libertad asome en cada lugar oscuro de la tierra, la gente de todo el mundo comenzará a competir por la libertad.

Cuando hay libertad para moverse y hacer compras entre jurisdicciones, verás que la gente se muda a sociedades más libres, no a las más estrictas. Por otra parte, los elementos del mal gravitarán en torno a las sociedades más restrictivas, ya que es más fácil ejercer el control sobre éstas. Este es el Capítulo final para el Mal. La tecnología, las comunicaciones y la sabiduría harán a la gente libre para evadir la autoridad, y lo harán cada vez con mayor eficacia.

Esta es la realización del patrón de libertad. Aquí es donde el Mal acaba.

Capítulo 9

El Fin del Mal

La palabra es un principio propio de la inteligencia. La palabra es la forma más elevada de comunicación entre los seres de alta inteligencia. La pasión y el sentimiento que las personas son capaces de expresar en sus palabras pueden cambiar vidas y de hecho, cambia mundos.

Los pocos que han logrado una visión clara de la potencia de la palabra, han traído bien una destrucción demente, o bien una gran libertad. Las más grandes y terribles culturas vinieron por el principio de la palabra. Cada rebelión y revolución que destruyeron estas culturas e imperios vinieron por el poder de la palabra. Los hombres que entienden el principio de la palabra han alterado irrevocablemente nuestro mundo.

El principio de la palabra se encuentra en cada elemento de la comunicación humana. La escritura y los libros son formas menores de la palabra humana. Cada transferencia de palabras contiene el poder de cambiar vidas. Cuando se acompaña de la pasión de la vida, solamente la palabra tiene el poder de liberar mundos.

El principio de la palabra explica por qué la libertad crece en función de la población. Cuanto más aumenta la población, más difícil resulta para la cultura mantener el control sobre lo que habla la gente. Cuantas más personas se comunican entre sí, más rápido se enteran que su propio valor. El aumento de la población trae una mayor libertad para el mundo debido a la potencia de la palabra.

Cuando la gente se libera de las cadenas de la cultura, y dejan de creer en la mentira de que ellos no tienen ningún poder, pueden cambiarlo todo. Para cambiar el mundo tienes que tener fe en que posees esa capacidad en ti. Debes abrir la boca y hablar

El principio de la palabra es la pasión de convencer, la pasión de enseñar, y la pasión de crear fe. Te hará más fuerte, y si decides usarlo, vas a cambiar vidas.

Futuro

Los sueños que arden en los corazones de miles de millones se han fortalecido a través de los milenios. Los tiempos de destrucción causada por la tiranía no quedarán sin respuesta. Los hijos de este mundo son debidos a la liberación de la esclavitud, que sólo puede ser satisfecha por la erradicación absoluta del mal de la tierra.

Cada sueño de alimentar al hambriento, vestir al desnudo y ayudar a los pobres se responde en esta causa. El ser humano es capaz de atender a todas las necesidades y deseos del mundo mediante el uso de los principios que aprendemos a nuestro alrededor. Cuando los obstáculos del Mal se retiran de la vida de las personas, la tecnología y la prosperidad avanzan exponencialmente.

Con sólo limitados grados de libertad en un pequeño porcentaje del mundo, los seres humanos han curado decenas de enfermedades y han descubierto formas de seguir alimentando a miles de millones de personas. Fueron posibles todas las comodidades de la vida moderna por la fe de la gente en obtener éxito. Pregúntate qué milagros pueden lograrse cuando este pequeño porcentaje se convierta en la perfecta libertad, logrando que llegue a cada uno de los miles de millones de personas en la tierra. Este es el valor infinito de seres humanos.

Tú eres la clave. El progreso de la libertad en nuestro mundo solo avanza al desafiar a la cultura y a la autoridad. La tecnología actual y, como está probado, el gran experimento americano, están en nuestras manos. Para desafiar el Mal, todo lo que queda es abrir la boca y decirles a todos los pueblos del mundo que el sueño de la libertad es real.

Eres tú quien va a enseñar a la gente de la tierra su valor. Eres tú quien va a llevar a cabo la mayor revolución en la historia de la humanidad. Para desafiar la autoridad del Mal, tienes que desmantelar sus herramientas, la violencia y la cultura.

La cultura se desmantela de la manera más simple, desobedeciendo el control del discurso. Cuando dices lo que piensas y te niegas a sentirte ofendido cuando otros hacen lo mismo, las culturas no pueden sobrevivir. No hay nada que temer en la libertad.

La violencia es la herramienta de primera y última instancia para el Mal. A los pocos que la utilicen para esclavizar no se les podrá dejar con vida.

Una revolución perfecta

El precio de la libertad es la sangre. Esta es una verdad inmutable. La razón es que al Mal no le importa si vives o mueres. El Mal no se detendrá ante nada para lograr el dominio sobre ti.

Una revolución perfecta es aquella en donde toda la sangre pagada por la libertad es pagada por los tiranos, y no por los inocentes.

Sólo hay tres acciones que una persona puede tomar, disfrutar de la libertad, defenderla o destruirla. La cultura enseña que hay nobleza en la destrucción de la libertad con conceptos tales como el Estado de Derecho. Al mismo tiempo, enseña la inmoralidad que reside en la defensa de la libertad con conceptos como la autoridad policial. No se puede permitir que continúe la cultura. Mientras los hombres violentos caminen por la tierra, idearán maneras de crear culturas bajo amenaza de muerte. La defensa de la libertad es siempre justa y ningún tirano puede evitarlo.

No hay un rol adecuado para la tiranía en la vida de las personas. Tan pronto como te rindes a las fuerzas de la coacción en nombre de la vida, resulta que has perdido tu vida, pues se la cedes a los que te controlan. La vida es la libertad. Sin libertad, tu vida le pertenece a otro. La libertad es ser defendido a toda costa y en todo momento.

Gobiérnate a ti mismo, porque esta es la naturaleza del individuo. Tú y sólo tú controlas tus acciones y tu mente. Esto es lo correcto, correcto y bueno. Tienes la responsabilidad de defender tu libertad en todo momento. Si no lo haces, serás destruido. Ceder la defensa de tu libertad a otro es una invitación absoluta a la tiranía.

Soberanía personal es el fin del mal. Cuando cada persona en la tierra se defienda a sí misma y a sus seres queridos. Cuando el Mal no tenga ningún punto de apoyo, porque todas las personas lo estén observando, y reconozcan que solo trata de destruir su valor. Esto es exactamente lo opuesto a la maldad perfecta, en la que cada persona es un esclavo o un amo de esclavos. La Libertad perfecta es la vida, y en ella no hay esclavos, ni amos de esclavos. La libertad perfecta es la vida.

La Tierra

Las culturas siempre enseñan a aceptar, ceder y obedecer. El fin del Mal se encuentra en expulsar esta esclavitud de la mente.

Para conseguir el fin del Mal, se les tiene que enseñar a todos que le no deben obediencia a nadie. Se les debe enseñar que los deseos y los sueños en su corazón son correctos y buenos. Se les debe enseñar que cada gramo de alegría que anhelan se puede obtener para ellos mismos y para sus seres queridos. Esta es la anti-cultura, que liberará la mente de las personas.

Las culturas se establecieron por primera vez para el control del discurso social. La condena del discurso está muy extendida en las culturas más fuertes. El fin del Mal traerá la libertad de expresión a cada hogar y a cada comunicación. La cultura enseña que el discurso es ofensivo. En su lugar, tienes que ver que el discurso te da una nueva visión de la mente del ser humano. No hagas caso de las interpretaciones de la cultura, y observa la intención y el sentimiento del que habla contigo. Y después, habla de nuevo. El control del discurso es aplastado por el poder de la palabra.

En el fin del mal, la gente no puede tolerar la coacción y la fuerza. Uno de los errores de la historia es cuando las personas han permitido el establecimiento de la cultura. En todos los casos, se sabía que ese establecimiento destruiría la libertad. En el fin del mal, la tiranía no será tolerada.

No debes lealtad a ninguna nación y a ninguna la ley. Es un ser de valor infinito, y plenamente capaz de escapar de la esclavitud del Mal. Cuando te obliguen a no hablar, habla. Cuando estés oprimido por la ley, evítala. Cuando la violencia te amenace, aplástala

Recuerda las lecciones de la tecnología. La tecnología es fruto de la libertad. La tecnología capacita a la humanidad a expensas de la autoridad. Un ejemplo de esto es la sustracción de la economía del control de las naciones. El reglamento estrangula la actividad económica haciéndola prohibitivamente cara, engorrosa y compleja para los recién llegados a la venta de productos y servicios. La respuesta es la tecnología. Actividades de Internet tales como los anuncios clasificados se fusionarán con las subastas de productos en una plataforma abierta y universal. Ya entendemos cómo la tecnología puede llevar el costo de las ventas abajo, y hacer más fácil la venta para todo el mundo.

Las lecciones para evitar la extorsión y el control están, del algún modo, ya aprendidas. La creación de redes mundiales peer-to-peer aseguran que ninguna autoridad puede apagar el servidor para desmantelar la actividad económica. Esta dispersión de objetivos económicos hará que sea imposible para los gobiernos hacer cumplir la tributación. Haciendo nodos peer-to-peer anónimos utilizando la potente tecnología de cifrado hará que sea extremadamente difícil para la autoridad utilizar la violencia contra las personas para forzarlas a la obediencia. Los protocolos informáticos tales como HTTP harán que la desactivación de las comunicaciones específicas sea imposible sin tener que desactivar todas las comunicaciones.

La fusión de subastas públicas y mercados con el anonimato en la red, gracias al peer-to-peer eliminarán para siempre el control de la economía de las manos de las autoridades extorsionadores. Con tecnologías como éstas, la gente puede comprar y vender de todo sin la injerencia de gobiernos y mafias.
Por otra parte, los gobiernos no podrán hacer cumplir la recaudación de impuestos, ya que en lugar de un pequeño número corporaciones preferidas por el gobierno, cada uno de los miles de millones de personas en la tierra gestionará directamente su economía. Población y tecnología aplastarán el Mal.

¿Qué otros dispositivos puede imaginar la gente cuando es libre de la tiranía del comunismo, del terrorismo, del socialismo, de la democracia, de la violencia y de la cultura? Con una mente humana, no hay límite a la imaginación y la invención. Cuando la tecnología y la innovación se libran del control de la autoridad, la libertad expresada generará avances astronómicos. Un gramo de libertad puede traer un gramo de tecnología. Dos gramos pueden traer diez. Una persona libre puede traer una idea de la innovación; dos personas libres pueden traer un centenar. La libertad total para toda la gente trae nada menos que infinitas oportunidades.

Si observamos el avance humano en una escala de miles de años, podemos ver modestas ganancias en la libertad y en tecnología. Sin embargo, en los últimos doscientos años, la tecnología se ha disparado. Con cada grado de libertad alcanzada, el conocimiento humano se desarrolla de forma exponencial.

Tienes un valor infinito

Con libertad, todas las cosas son posibles. Tecnología, salud, riqueza y conocimiento son las facetas del poder humano. Cada una de estas facetas mejora las vidas de los seres humanos. Todos los frutos de la libertad son buenos, y traen paz, prosperidad y alegría.

Vives en la era post- guerra, y el único paso que queda en el patrón de la Libertad es responder a la pregunta que permanece en las mentes de personas en todo el mundo. Las mentiras de milenios pasados, no han detenido la insaciable sed de libertad que crece dentro de los corazones de las personas en la tierra. Todos están listos y dispuestos a tomar la libertad que les corresponde por derecho. Sólo necesitan escuchar que la libertad es posible, que la libertad es real.

Tú eres la clave. Para enseñar a la gente de la tierra el valor que atesoran, sólo necesitas hablar, y decirles todo lo bueno es lo que van a tener. Sólo es necesitas decirles que la gloria de la libertad es real, y que les pertenece.

Esta guerra ya está ganada. El mal ya se ha paralizado. Todo ser humano en la tierra está listo para levantarse y dejar que las cadenas que les sujetaban se conviertan en polvo. Este mundo será libre. Si puedes ver tu propio valor, ponte en pie. Ya has sido llamado a la libertad.

Apendice A

Glosario

	DEFINICIÓN DE LA CULTURA	LA VERDADERA DEFINICION
Anarquía	Caos, violencia y locura de gente ingobernable	No existe algo como anarquía, solo existe tiranía.
Arrogancia	Loca creencia de que tú posees gran valor	El principio del entendimiento de tu infinito valor
Valentía	La nobleza de servir lealmente	Servidumbre hasta morir
Corporación	Contrapartida del empleado, entidad codiciosa que necesita supervisión del gobierno.	Un concepto creado por el gobierno, y diseñado para el control de la economía.
Corrupción	Abuso de la ley	Ley
Crimen	Destrucción violenta	Desobediencia a la autoridad
Cultura	Flujo natural del comportamiento humano	El motivo de la autoridad
Democracia	Libertad	El Mal perfecto
Fin del mundo	Horror, enfermedad, muerte y miseria	El fin del mal, el principio de la paz y prosperidad para toda alma en la tierra.

	DEFINICIÓN DE LA CULTURA	LA VERDADERA DEFINICIÓN
Mal	Oscuridad y Miedo	La destrucción de la libertad
Fe	Confiar en una idea	Valentía de comprobar los principios
Libertad	Un conjunto de ciertos derechos delimitados	El infinito valor del ser humano
Gobierno	Institución necesaria para mantener la paz entre la gente	Extorsión institucionalizada
Codicia	Amor por el dinero	Robar el dinero
Locura	Incapacidad para percibir la realidad	Obediencia ciega
Ley	Derecho de la autoridad	Arma del mal, artificialmente legitimada
Vida	Máquina biológica funcionando	Libertad perfecta
Lealtad	La nobleza de honrar a la autoridad	Perversión del amor, cuya verdadera definición es obediencia
Monopolio	Peligrosa centralización del poder en manos de codiciosas corporaciones	Gobierno
Asesinato	El delito de matar a otro hombre, salvo cuando es realizado por la policía.	Matar a un ser humano; El Mal destruyendo la libertad, clamando que es en defensa de la libertad.
Nación	“Nosotros”	Un grupo de tipos armados que no dudarán en matarte si no les obedeces.
Nobleza	La gente más selecta en la cultura decente	La enseñanza de que una persona vale más que otra.

	DEFINICIÓN DE LA CULTURA	LA VERDADERA DEFINICIÓN
Simple humano	La humanidad limitada en sus habilidades y capacidades para la sabiduría.	Una declaración sin sentido, la humanidad tiene infinito valor.
Policía	Agentes del bien, portadores de paz	Capataces de la ley, por lo tanto responsables de la extorsión, del asesinato, la atrocidad, la guerra, la esclavitud y el genocidio a lo largo de la historia.
Poder	Control sobre los otros	Libertad
Racismo	El Mal de ser odiado por motivos de raza.	Una excusa sin sentido para ejercer el control sobre los demás, utilizado por gobiernos y matones.
Securidad	Estabilidad creada por ley	Paz y prosperidad creadas por la libertad
Egoismo	Loca creencia de que tu vales más que los que te rodean.	Comprender que las elecciones que hagas solo pueden ser legítimamente hechas por ti.
Esclavitud	Trabajo a tiempo completo sin sueldo ni capacidad para dejarlo.	Todo Mal
Estado	Tu dios en la tierra, capaz de ordenarte legítimamente a su voluntad.	Una idea inventada por el mal para reemplazar la autoridad de del individuo sobre sí mismo, perversión del amor familiar.
Impuestos	Nobles donaciones hechas por gente libre para el bien público	Extorsión bajo pena de muerte
Terrorismo	Fanatismo religioso	Los malvados intentando establecer una competición con el gobierno
Traición	Deslealtad con tu estado	No existe tal cosa.

Este libro enseña una sola cosa:

Tienes infinito valor.